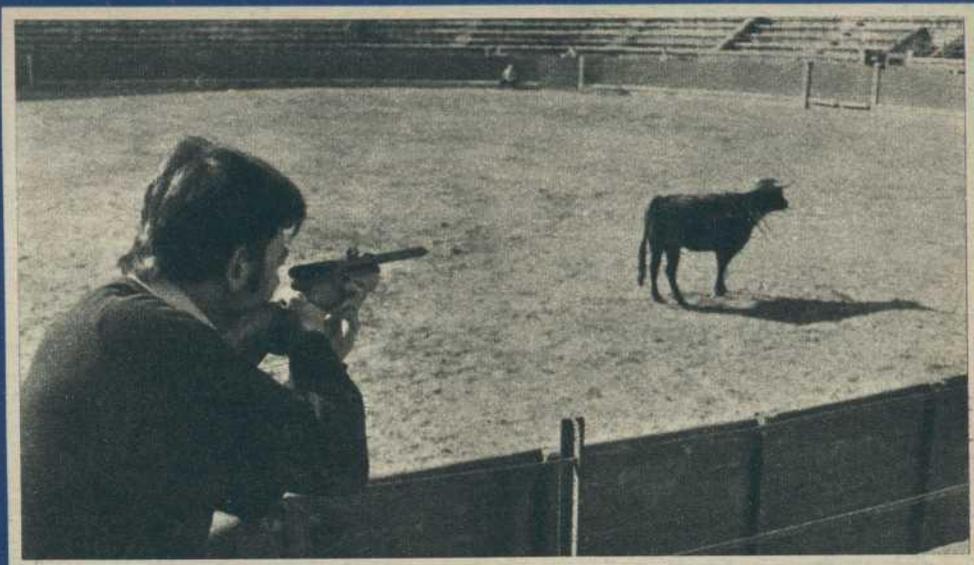


El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXII. Num. 1.605. 25 de marzo de 1975. Precio: 15 ptas.

EL RIFLE DE LA ANESTESIA (FOTO: LADIS)

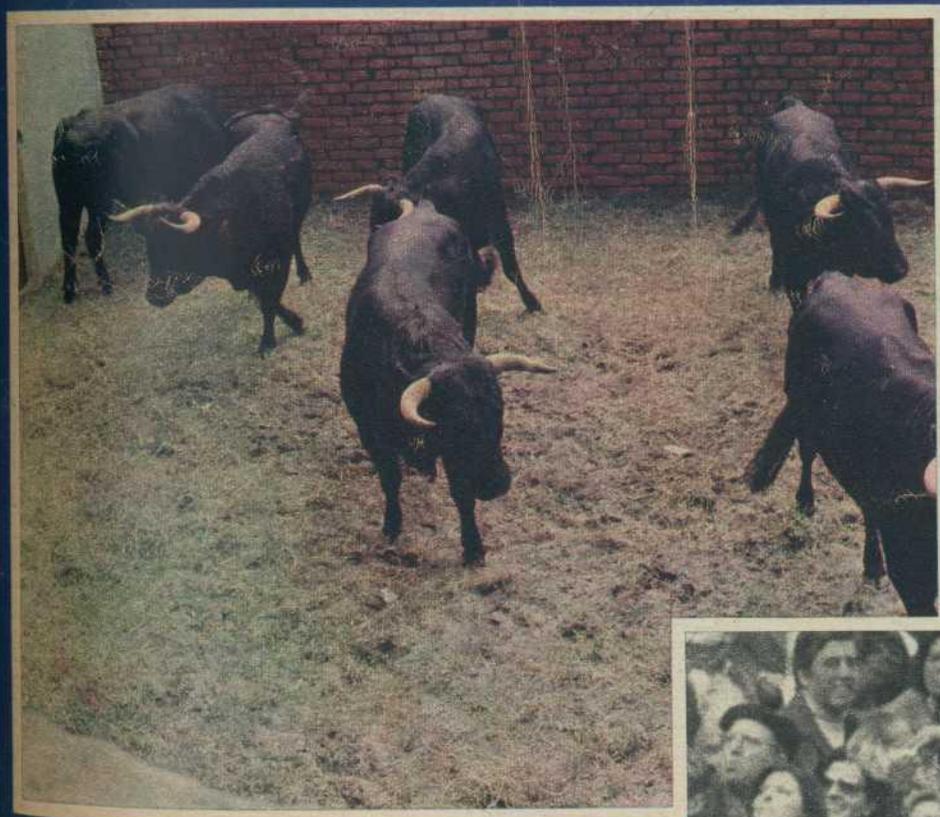


¿INVESTIGACION?

Conforme: pero no para explicar las caídas, sino para

QUE NO SE CAIGAN LOS TOROS

EL PUBLICO VALENCIANO SE ENFADO Y CON RAZON
(FOTO: J. M.)



UNA CORRIDA AL USO. TORITOS Y GRACIAS
(FOTOCOLOR: JULIO MARTINEZ)



TODO SOBRE LAS FALLAS:

FOTOCRONICA DE LA PRIMERA FERIA ABRONCADA

todas LAS CARTAS llegan

EL TIEMPO PASADO

Don Nemesio López Solás nos remite desde Madrid la siguiente carta abierta a José Antonio del Moral y Mariano Tudela, con motivo de un reciente «Mano a mano», de la que resumimos:

Mis muy distinguidos señores:

Me permito dirigirles la presente con motivo de sus declaraciones MANO A MANO en EL RUEDO del 11 del actual mes de marzo respecto a algunos de sus párrafos, sobre los que he de ponerles ciertas observaciones, empezando por el que dice: «Estamos ya un poco cansados de jóvenes-viejísimos que sólo saben interpretar a su manera lo que han oído contar a sus abuelos, lo cual, a poco que se piense, es la más grotesca de las falsedades.» Afortunadamente, todavía quedan abuelos que no falsean lo que vieron a finales del siglo pasado y en las dos primeras décadas de éste.

Y no un abuelo, sino un bisabuelo, les va a decir lo que era una corrida de aquellos tiempos, sin meterse en detalles y pormenores, ni nombres de toreros, ganaderías, críticos de toros y demás componentes de la Fiesta.

Empecemos porque en el ruedo no existían los burladeros y, por tanto, había que correr los toros teniendo como único resguardo la barrera; imagínese el joven aficionado de ahora (y el no tan joven) cómo sería aquello, acostumbrado al juego del esconáite actual de los tres peones metidos en sus sendos burladeros.

Los picadores picaban sin la coraza que llevan ahora los caballos, y como recibían de tres, cuatro o cinco puyazos y en la mayoría de las veces caía el picador al descubierto, excuso decir el lucimiento y valor desplegado en los vistosos quites, pudiendo asegurar que este primer tercio de la lidia hoy es desconocido con el puyazo único.

En el segundo tercio había banderilleros que encontraban toro en todos los terrenos, y cuando el espada de turno cogía las banderillas, era para ponerlas fuera de toda vulgaridad.

La muleta era para castigar al toro que no lo había sido suficientemente en la suerte de varas, había que doblarlo, era preciso, no como ahora, que lo hacen venga o no a cuento; los pases naturales eran dados con toda naturalidad.

La estocada era el punto fuerte de la corrida, se marcaban los tres tiempos del volapié saliendo por los costillares (ahora, indefectiblemente, salen por la cara); los críticos daban gran importancia a la forma de entrar a matar: «corto y por derecho», echándose fuera, alargando el brazo, volviendo la cara, no cruzando, no vaciando, etcétera.

Y queda muy a la ligera reseñada lo que era una corrida de toros de aquellos tiempos, tal y como la vio y la vivió un viejo aficionado y aficionado muy viejo, en lo que creo no haber dicho nada grotesco ni falso.

¡Por Dios, señor Del Moral! Esos toreros que torear en Madrid en la canícula tienen más mérito que esos que usted ve por las Ferias de provincias toreando toros desmochados, escogidos para que se luzcan y rodando por la arena con harta frecuencia, son los llamados de carril y más propiamente borregos.

Más caridad para los vivos y acuérr-

dese de los modestos que cayeron en la arena: José Mata y José Falcón.

No hay motivo para dudar de que lo que cuentan nuestros abuelos responde a la realidad de lo que pasaba en los ruedos de antaño. Lo que sucede inevitablemente —y es experiencia de los abuelos que figuran en nuestra Redacción, que los hay— todos tenemos tendencia en nuestros recuerdos a idealizar lo que fue la vida en nuestra juventud. Por ejemplo: don Natalio Rivas, que conoció íntegramente y en plenitud la época de Joselito y Belmonte, afirmaba en una entrevista que reproducimos en nuestra sección «Hace treinta años», que para él la Edad de Oro del Toreo era la de Lagartijo y Frascuelo. Es decir, poco más o menos, la de su primera novia. Es humano y es inevitable.

Si a esto unimos que los actuales nietos no pueden conocer más toreo real que el que se ve en las plazas de toros actuales, todo lo que no sea eso serán imaginaciones y, con frecuencia, errores sobre lo que pudo ser el arte en otros tiempos. Y en ese sentido hay que interpretar la afirmación a que la carta de nuestro comunicante alude.

Por otra parte, ¿cree sinceramente don Nemesio López Solás que siempre se veían en la plaza las magníficas hazañas que describe? ¿No había malos puyazos, ni banderillas por el suelo, ni «espantás»? Porque las crónicas pasadas dicen con frecuencia otra cosa... En algo estamos de pleno acuerdo. En que los toros tenían más fuerza. Y por lograr que vuelvan a tenerla peleamos nosotros todos los días.

Por lo que se refiere a los toreros modestos, los máximos respetos para los caídos. Pero pasaron sin recuerdo ni huella. La vida y la Historia son así de crueles; no nosotros.

¡QUE SE CALLE YA LA MÚSICA!

Sobre el tema —ya bastante agotado— de la música de fondo del programa semanal de Televisión Española nos escribe don Alvaro Trapero Recuero (Carcastillo, 7, 6.º D. Madrid-25), discrepando del artículo que publicó en nuestras páginas «Don Antonio». Como la discrepancia viene en tono altamente correcto, sigue la carta:

Muy señor mío:

En su día escribí una carta manifestando mi disconformidad con respecto a la música de fondo del programa de RTVE «Revista de Toros», y a pesar de haber leído su artículo en EL RUEDO número 1.602, impregnado de buena literatura, como buen periodista que es usted, sigo pensando y opinando lo mismo, y como yo infinitud de buenos aficionados a nuestra Fiesta Nacional.

Perdóneme, don Antonio. Pero en mi modesta opinión el hombre crea una cosa, después le asigna un lugar. Si encaja perfectamente durante muchos años, ¿por qué cambiarlas? La música de fondo dedicada a la actuación de Pepe Luis nos acostumbran? ¿sñoa Pepe Luis en la pasada «Revista taurina» de fecha 1-3-75, ¿no encaja mejor que esa otra que nos acostumbran poner cuando de otros toreros se trata?, ¿es que los demás no son parte integrante de nuestra Fiesta Nacional?

Lo mismo que «El Gato Montés», «Gallito», «Pepita Creus» o cualquier pasodoble taurino brillarán por su ausencia en cualquier discoteca, por estar fuera de lugar, exactamente debería ocurrir con esa música que ponen en el programa taurino que nos ocupa.

¿Que esa música atrae a la juventud a nuestra Fiesta? Que se hable más de

toros y se programe más la Fiesta nacional a través de la pequeña pantalla, ése sería un buen camino para fomentar la Fiesta y atraer a chicos y grandes; no que sólo disponemos de un solo programa taurino, a una hora que la mayoría de los aficionados no podemos ver y, por si fuera poco, con una música antitaurina. A este paso vemos en el ruedo toreros de pelo largo, barba y con un atuendo distinto al que actualmente se usa, que por cierto es muy bonito, vistoso, atractivo y taurino cien por cien. Pero, claro, si de atraer a la juventud a nuestra Fiesta Nacional se trata, no me extrañaría nada cambiaran este vestido por una túnica, sombrero de alas caídas y zapatos de tacón alto (aunque no todos los jóvenes sean de este gusto). En una palabra, los villancicos para Nochebuena y las saetas para Semana Santa...

Atentamente le saluda...

Como ve nuestro comunicante, su carta va íntegra. Se ve que las razones del artículo no le han convencido. Tampoco estaba escrito con afán de convencer, sino de exponer el punto de vista de un mal aficionado, ya que nuestro compañero no acaba de encontrarse cómodo entre los que a sí mismos se llaman buenos.

Pero queremos puntualizar algunas de sus afirmaciones. Por ejemplo, ¿por qué se han de encontrar «fuera de lugar» los pasodobles en las discotecas? ¿No son estos lugares para bailar? ¿Y no había cientos de pasodobles, incluidos los taurinos, que se bailaban en las «boîtes» y los «cabarets» de hace pocos años, hasta el punto de que muchos clientes no salían a la pista más que para marcarse el «Manolete»? El pasodoble en los bailes no está fuera de lugar, sino fuera de época, que es distinto.

Por otra parte, si el hombre inventa una cosa, la coloca en un lugar y encaja perfectamente durante muchos años, no se cambia... hasta que otro invento nuevo arrumba lo anterior. ¿Cuántos coches de caballos ve usted por la calle? Y se usaron durante milenios... ¿Cuántos organillos? ¿Cuántas pianolas? ¿Cuántos gramófonos de bocina? ¿Cuántas chirimías, pífanos y atambores escuchan en la plaza de toros, como se escuchaban en tiempos de los Austrias en las corridas fueran o no reales?

En cuanto a los toreros de pelo largo y barbas, puede darse usted una vuelta por las colecciones de estampas antiguas de la Fiesta y allí verá trenzas, moños y patillas de todos los tamaños y fantasías. Y trajes de torear que no son el actual...

Queramos o no, las cosas cambian. Pero no es al pasodoble en la plaza al que aludía nuestro colaborador, sino a la música de fondo del programa. Y en el de TVE, el pasodoble muchas veces anularía el efecto polémico que busca la imagen. Por eso, el voto a favor de la música intencionada, moderna, actual. Comprenda, señor Trapero, que para los autores del espacio televisivo lo fácil sería echar mano de la caja de los pasodobles y poner cualquiera de ellos; y lo difícil es buscar la música apropiada a la dialéctica del momento.

En cuanto a su juicio sobre la oportunidad de villancicos y saetas, sea más prudente. Al paso que van las cosas, nos parece que la Navidad y la Semana Santa tradicional de Andalucía van cualquier día a estar sujetas a revisión religioso-folklorica. Ya ha habido más que síntomas. Pero, en fin, dejaremos este tema —de la plena jurisdicción del cardenal Bueno Monreal— y demos por terminado el intercambio de puntos de vista.

Pongámonos de acuerdo —a estilo español— en que no estamos de acuerdo y... ¡que se calle ya la música!

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNÁNDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1933

Año XXXII. — Madrid, 25 de
marzo de 1975. — Número 1.605

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

LAS CONCLUSIONES de

Cada
semana...



VALENCIA

LAS Fallas han terminado y con ellas se han obtenido las primeras conclusiones orientadoras de la temporada. Creemos que son importantes:

— Primera: Indiscutiblemente, la campaña invernal, tachada por algunos de estéril, ha sensibilizado al público en orden a exigir el toro en su integridad. Por eso, uno de los puntos más destacados por todos los aficionados a cronistas fue la aparición de la pancarta que exige: «Queremos toros».

— Segunda: A esta sensibilización ha correspondido una actitud de firme protesta por parte de los espectadores, fuesen aficionados o no. La segunda de nuestras gráficas, correspondiente a la segunda corrida de Fallas, es bien expresiva de los derroteros por los que va a transcurrir la temporada. La Autoridad es la llamada a tomar nota e imponer el orden. Pero, ¡entiéndase bien!, no el orden represivo de las broncas, sino el orden de las rectas exigencias reglamentarias en los planteamientos de las corridas. ¡Ni una defraudación más!

— Tercera: El punto más bajo de degradación del toro de lidia se observó al devolver al corral un toro inválido. Uno de los bueyes de la parada de la plaza le dio tal pal-



zón que todos sufrimos una abochornante vergüenza ajena.

— Cuarta: Nuevamente se ha verificado que el único argumento válido para un torero es el de la eterna afirmación: «Yo y el toro». Palomo «Linares» lo ha podido comprobar. No ha tenido un éxito, pero se ha ganado un respeto al lidiar los ortegas.

— Quinta: Los desastres iniciales se enmendaron en cuando salieron dos corridas de toros —las de Ortega y

de Domecq— dignas de tal nombre. La primera, de toros importantes. La segunda, de toros justos. Habrá que volver sobre esta teoría del toro justo. O de la justicia aplicada a los toros.

— Sexta: Con el toro justo hubo toreo en el ruedo y alegría en el tendido. Angel Teruel espoleó a Paco Camino y éste —¿quién duda de que es grande si quiere?— dejó un regusto que borró todo lo anterior. Tras su faena al cuarto toro de Domecq, si se

pregunta a los aficionados por las Fallas, dirán que ha sido Feria grande.

— Séptima: Suponemos Feria de Abril y los toreros que los organizadores de la que han de lidiarla habrán tomado buena nota del precedente valenciano. Lo mismo les decimos a los empresarios y toreros de San Isidro. La afición vigila y Dios con toros.

Fotos:
J. Martínez y Cerdá

LAS FALLAS, PRIMERA FERIA ABRONCADA

Las tres primeras corridas, con saldo negativo. Nueve toreros -incluido el Niño de la Capea-, arrastrados al deslucimiento por toros inaceptables

Las corridas últimas cambiaron el tono de las Fallas. Corrida matinal para toristas y corrida vespertina para toreristas. Final feliz de Camino y Teruel

Sin embargo y pese a todo, lo más destacado... la afición, exigente y fiel

FOTOCRONICA
SOBRE GRAFICAS
DE
JULIO MARTINEZ

1.^a - Día 15

LOS TOROS DE CAMACHO EMPEZARON LA SERIE DE CORRIDAS NEGATIVAS

Oreja para Ricardo de Fabra y para Santiago López.- Julio Robles apuntó cosas y no remató el buen toreo que en él se presiente

FALLERAS.—Vamos a empezar bien las cosas. Y ¿qué mejor principio que el de esta fotografía? No hace falta escribir. Miren ustedes, extasiense, sueñen un poco y pónganse a gusto, que vamos a ir a los toros y pronto vamos a empezar el capítulo de penas. Por eso insistimos en que tomen ustedes fuerzas mirando y remirando a las guapas, que, con esto del desarrollo, ya son guapísimas.



ILUSIONES. — Ricardo de Fabra, al extremo derecha; Santiago López, a la izquierda, y Julio Robles, en el centro —por el mismo orden en que van a iniciar seguidamente el paseillo— sonríen ante las primeras ilusiones de la temporada. Después, los toros de Manuel Camacho —de los que seguidamente nos vamos a ocupar— se encargaron de que las realidades no fuesen tan galanas como las sonrisas



PITONES.—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el armamento de uno de los toros lidiados esta tarde. ¿Cuál de ellos? Es igual, porque el orden de la lidia no da ni quita a la realidad que a nosotros nos parece comprobar. Y sobre la cual invitamos a nuestros lectores a que opinen. Aunque suponemos que el criterio, después de lo que se sabe, será unánime, y la opinión, negativa

TRAPIO.—Una vez pasada revista a los pitones, pasemos a hacerlo del trapio general, de este toro de la primera corrida. Los cuernos tienden a abrocharse —lo que los toreros llaman un toro «precioso», la caja torácica se escurre hacia unos cuartos traseros poco importantes y se advierte la ausencia de morrillo. El toro marcha con un trote cansino. Y así no hay toreo posible



FABRA.—Realizó dos faenas insistentes, pero sin mando ni compás. No se le ve progresar en su veteranía. Y sufrió un grave percance —que pudo ser gravísimo—, del que ya dimos información gráfica cumplida en nuestro número anterior. Es una pena que para el animoso torero valenciano las Fallas pasaran con pena y sin gloria. Porque se ve condenado a seguir un año más en categoría regional



SANTIAGO LOPEZ. — Le vemos en una larga cambiada. Y observen al mismo tiempo el armamento de su enemigo. No vamos a discutir el riesgo del momento ni la entrega del torero, pero todo queda minimizado por la poca emoción que aporta su enemigo. Anduvo Santiago empeñoso y con deseos, pero únicamente llegó a la calificación de sobresaliente con la estocada que dio fin a su segundo toro



JULIO ROBLES. — Dio la nota más torera pero... también la más indecisa. Tuvo ocasión, con el sexto toro de Camacho, que tenía más picante, de haber demostrado sus progresos. Era «su» momento. Por lo que fuese, por la frialdad «de cuello» que se le ha registrado, no dio el paso adelante que de él se espera. Pero no dejó de apuntar su clase, tanto en las verónicas como en unos bellos redondos



BRAVURA.—Otro de los aspectos que ofrecieron los toros del primer día. Vemos a uno de ellos saltar la barrera. Esto no es «forzosamente» signo de mansedumbre, pero ayuda mucho a hacer tal calificación. Dirán que nos enseñamos en este capítulo de examen de los toros, pero es que no se puede mantener la situación actual ni un momento más. Porque los primeros perjudicados son los toreros

LAS FALLAS, PRIMERA FERIA ABRONCADA

2.^a - Día 16

BUENOS DESEOS MALOGRADOS POR MALOS TOROS

Llovieron almohadillas y menudearon las broncas en la corrida dominical.- Y, pese a todo, el público bonachón concedió una oreja.- El Niño de la Capea que fue quien mejor lidió, fue el más perjudicado por el mal ganado

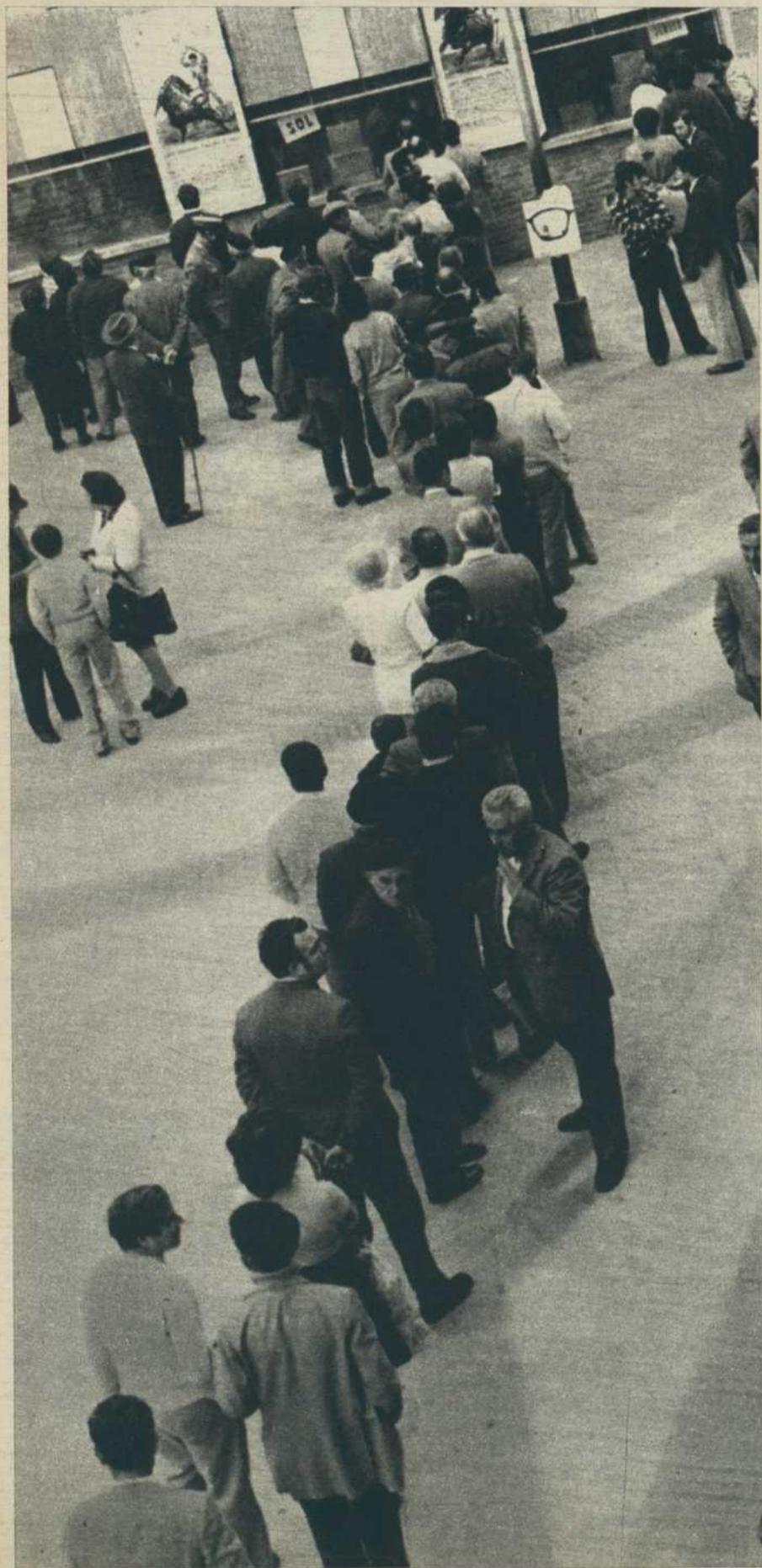
MAÑANA, ¿SERAN AFICIONADAS?— Antes de entrar a juzgar la deplorable corrida de la tarde del domingo detengámonos a ver la encantadora presencia de las niñas falleras. Sus hermanas mayores empiezan a frecuentar el tendido y admirar la Fiesta... ¿Admirar? ¿Había hasta ahora algo admirable en las Fallas? Por supuesto, que no. De seguir así, ¿serán estas niñas aficionadas mañana? (Foto Cerdá.)



COLA TEMPRANERA.— Repetidas veces nos hemos de referir a que lo mejor de todo en las Fallas ha sido el comportamiento del público. He aquí las colas formadas «de buena mañana» —como dicen los valencianos— ante las taquillas. Bueno es que se confíe en la fidelidad del público aficionado, pero no para llevar la Fiesta al derrumbadero. Ovación a la siempre «sufrida afición» (Foto Cerdá.)



TRAPIO.—Este fue el trapío de los toros de «El Torero», que amargaron la segunda corrida de Fallas. Sin ser exagerada, hubiera podido ser aceptable si los toros hubieran tenido fuerza. Esgurridos de morrillo y cuartos traseros, pero bien hechos. Este, incluso descaradillo para lo que se usa... Pero lo que dio al traste con la corrida fue la intolerable debilidad que mostraron



PUYA.—La foto es muy característica de lo que fue la pelea de varas de los toros de Salvador Domecq. El torito —insignificante ante la fortaleza del picador— se repucha, y el del castoreño lo pincha como si fuesen aceitunas. No se puede seguir por más tiempo con estos simulacros. Y si los ganaderos no se mentalizan sobre su responsabilidad serán los grandes culpables...

ASTAS.—También traemos este primer plano de las astas de uno de los toros de «El Torero» para que nuestros lectores dictaminen según su leal saber y entender. No es de extrañar que las desconfianzas vayan a más y que los primeros y más directamente perjudicados sean los toreros, incapaces de triunfar así. Y aunque hagan méritos y se esfuercen, ¿quién puede hacer caso de su labor?

PROTESTA. — Como consecuencia del juego que daban los llamados toros empezaron a flover almohadillas, mientras en el tendido las gentes se airaban. Ya hemos dicho que somos partidarios de la paz. Pero la paz no es algo que se impone por la fuerza, sino una armonía nacida del hecho de que cada uno cumpla con su deber. Esta es la gran lección de los escándalos de la segunda



PAQUIRRI.—Este es el caso, por ejemplo, de Paquirri, cuyo toreo necesita un toro vivaz y con pies, ya que su estilo es también rápido y a ráfagas. Pero si el toro, en vez de embestirle, le hace la reverencia, ¿qué salida decorosa le queda al lidiador? La que vemos. Poner gesto de contrariedad, retirarse a ver si el toro se levanta y esperar. Pese a todo, tuvo oreja

JULIAN GARCIA.—Lo mismo le sucede a Julián García, el animoso torero de la tierra, que también tuvo que luchar no con los toros, sino con la falta de toro. Y esto, en un torero muy discutido, cuyos máximos valores siempre los ha logrado por el camino de la emoción, es tanto como poner los jalones para su declive. El balance de su tarde fue de palmas en uno y silencio final

NIÑO DE LA CAPEA.—Tuvo que luchar con el mismo género que sus compañeros de terna; pero como tiene mucho más temple que ellos consiguió mantener más a sus enemigos en pie, los toreó templadamente y se hizo aplaudir por partida doble. De los tres toreros de la tarde fue, sin duda, el más perjudicado al no poder referendar su reciente triunfo logrado en la Magdalena

LAS TORERAS EN LAS FALLAS

No ha faltado en las Fallas la alusión actual a las señoritas toreras. Como es natural, la intención de los falleros ha sido de sátira y de escepticismo sobre las posibilidades de las damas en el ruedo. Ellas se ponen muy graciosas y muy monas para las fotografías, pero hasta ahora no parece que estén muy decididas a dar el paso adelante —pese a ser el Año Internacional de la Mujer— y salir al ruedo en igualdad de condiciones que sus competidores masculinos. Y eso que, a última hora, como informamos en otro lugar de este mismo número, Angela está decidida a seguir su carrera «como un hombrecito», debutar en Madrid con caballos y llegar a la alternativa el año que viene. Cosas veredes... (Foto: Cerdá)



INTERMEDIO... ¿PARA REIR? NO:

Fábula del toro y el buey
como no la soñó Rubén Darío

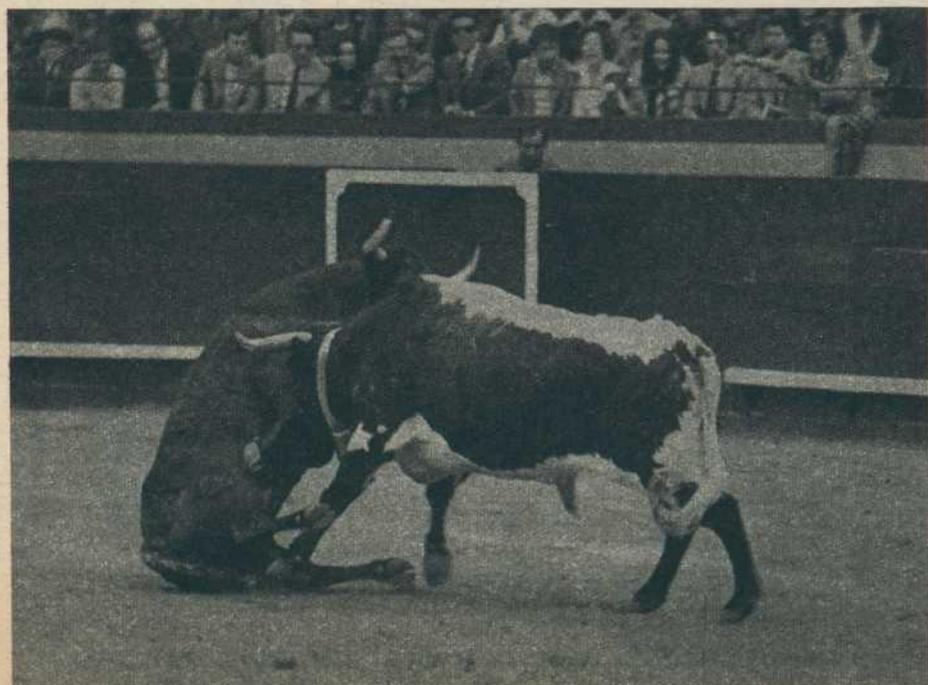
¡PARA LLORAR!



LAS FALLAS. PRIMERA FERIA ABRONCADA

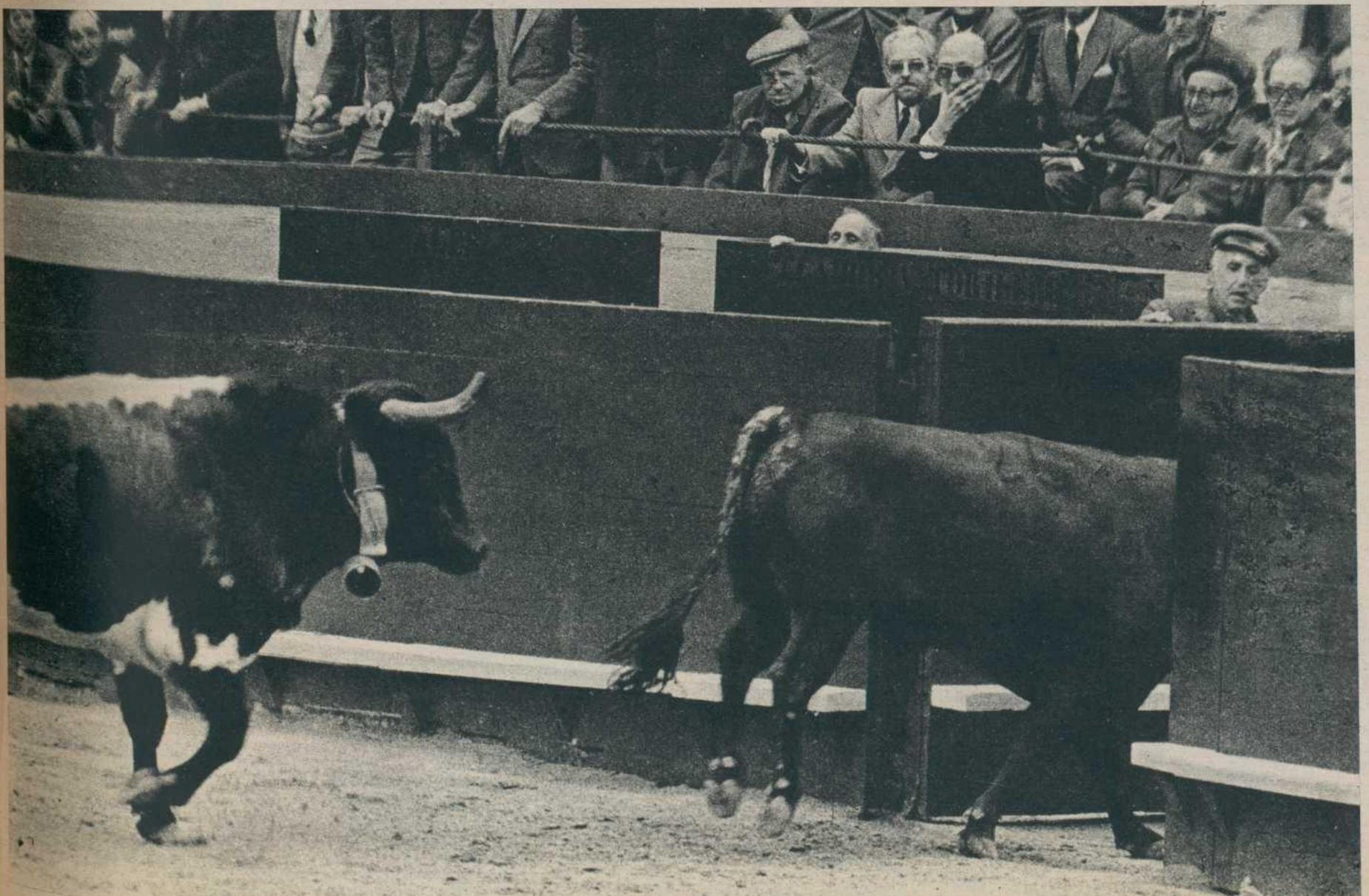
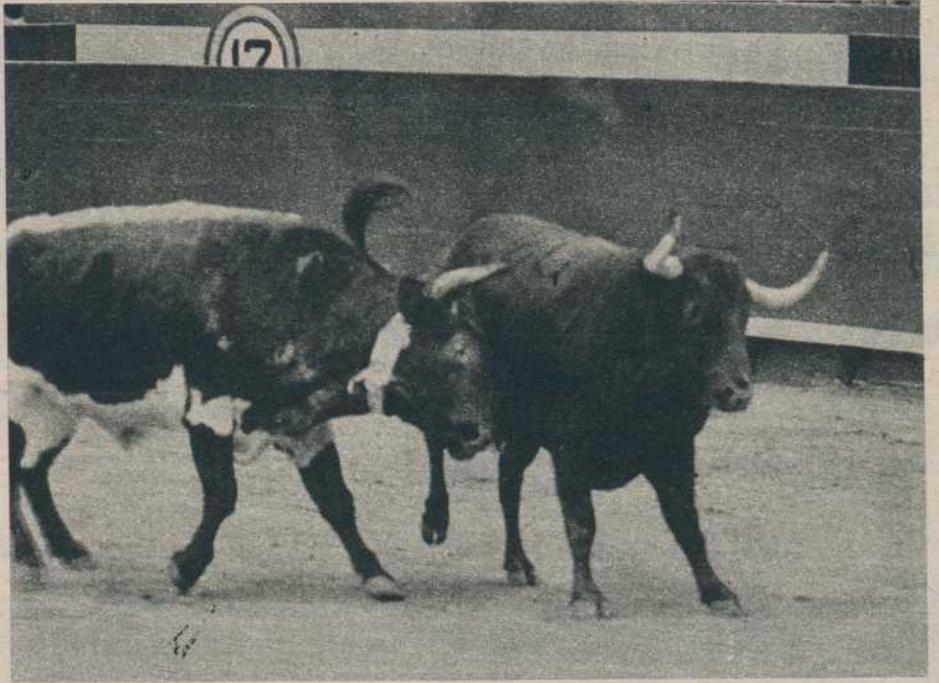
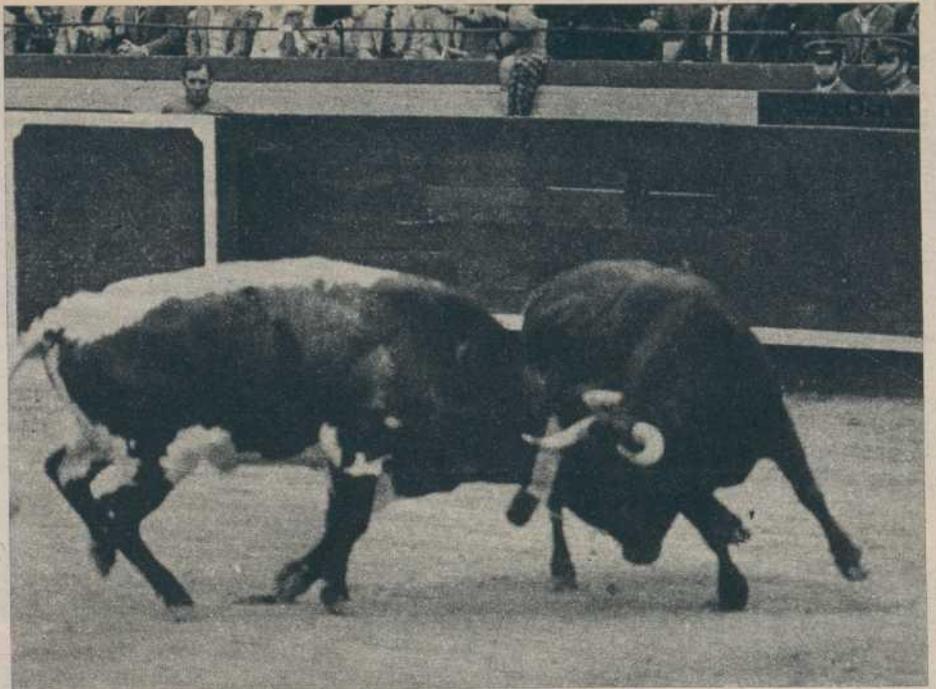
Uno de los momentos a recordar —vergonzoso recuerdo— de las Fallas de Valencia 1975 es esta serie de la pelea entre el buey berrendo y el toro de Martínez Benavides, devuelto en sexto lugar de la tercera corrida, celebrada el pasado lunes día 17. El torillo se engalló con los bueyes. Y uno de éstos, capón y todo, dio una lección al «niñato», le pegó todos los revolcones y volteretas que quiso, lo arrastró por la plaza y le hizo entrar por el aro.

Algo ha sucedido, algo muy íntimo y muy profundo ha cambiado en las dehesas cuando se ha llegado a esta situación, a esta inversión de valores, en que el apacible buey da tan soberana lección a uno de los «poderosos» toros de una gran Feria



FINAL CON TORO «BRAVO» SUMISO

La oportunidad de nuestro colaborador gráfico Julio Martínez, su maestría con el objetivo, le hizo captar hasta el final toda esta serie, que tiene matices incluso psicológicos que el doctor Rodríguez de la Fuente nos podría explicar a lo largo de sus programas. Es toda una secuencia sobre el comportamiento animal en determinados casos. Y de la escasa capacidad ofensiva de los llamados toros. Porque después de la paliza inicial —dada en las páginas anteriores— el buey de la plaza de Valencia levanta a cornadas al toro del suelo, lo empujó sin contemplaciones y lo hizo entrar por la puerta de chiqueros como alma que lleva el diablo. Es una lección para meditar, amigos lectores. ¿Dónde está el toro bravo?



3.^a- Día 17

LOS SOBREROS DE «PIZARRAL», MEJORES QUE LOS BENAVIDES

**Cortaron oreja Galán y
Manzanares, y a este le
correspondió el mejor toreo
Ruiz Miguel dio vuelta
al ruedo, tras escuchar
un aviso**

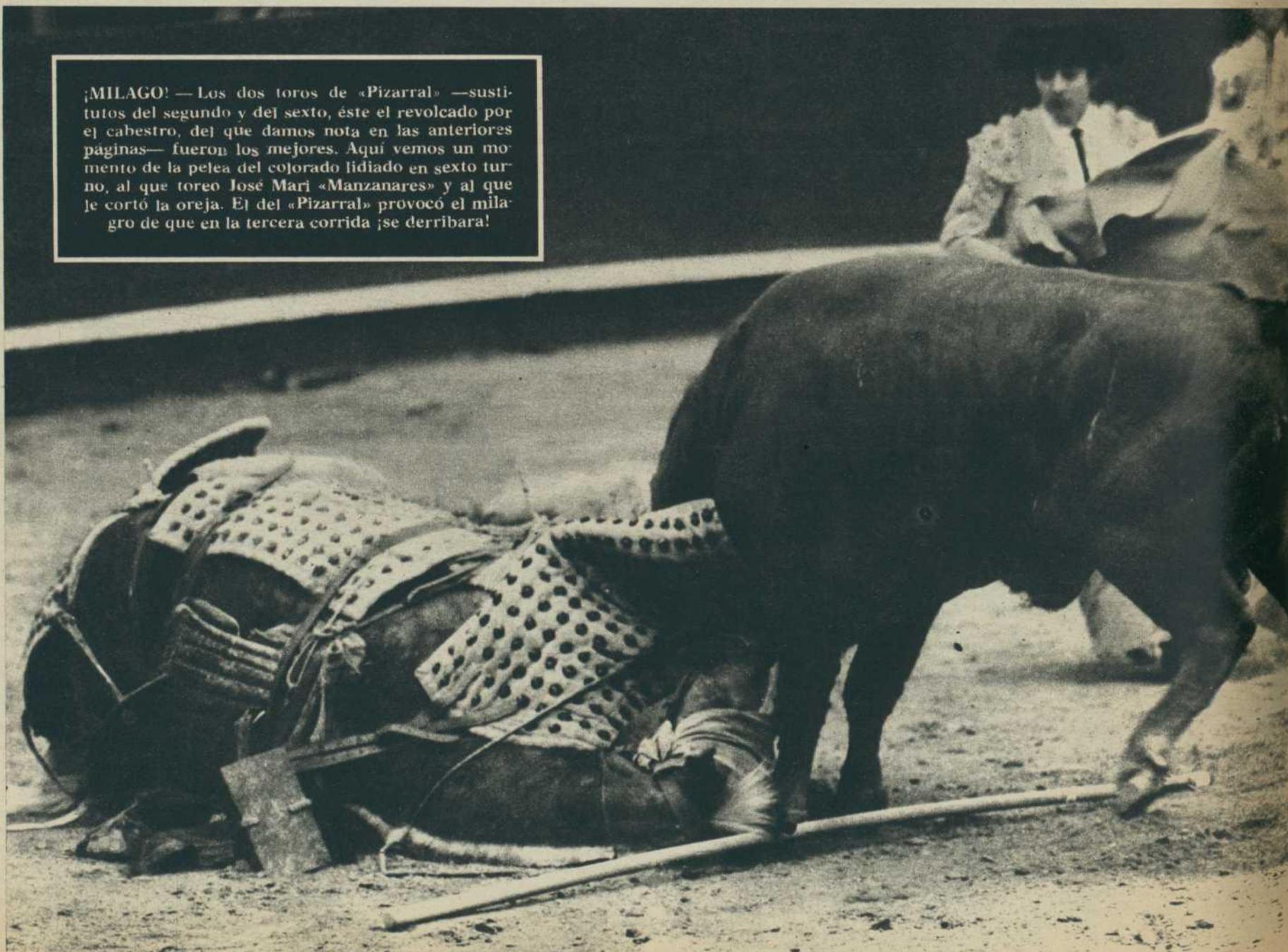
TERNA JOVEN. — Estos son los componentes de la terna de la corrida del lunes. De izquierda a derecha, Antonio José Galán, Francisco Ruiz Miguel y José Mari «Manzanares». Tres nombres que aportan a la Fiesta una esperanza: la de su cercana plenitud. Y después de esta corrida los tres fueron discutidos, aunque los mejores votos favorables fueron para Manzanares, el más artista de ellos



¿PICAR? — Podemos decir que todos los toros de las Fallas se han ido sin picar, porque de haberles picado ninguno hubiera llegado al último tercio con capacidad para tenerse en pie. La gráfica muestra a un toro cornicorto y cornigordo que quiere empujar y ni arruga apenas el colchón, mientras el picador se toma el aperitivo, para lo cual le vemos pinchar aceitunas



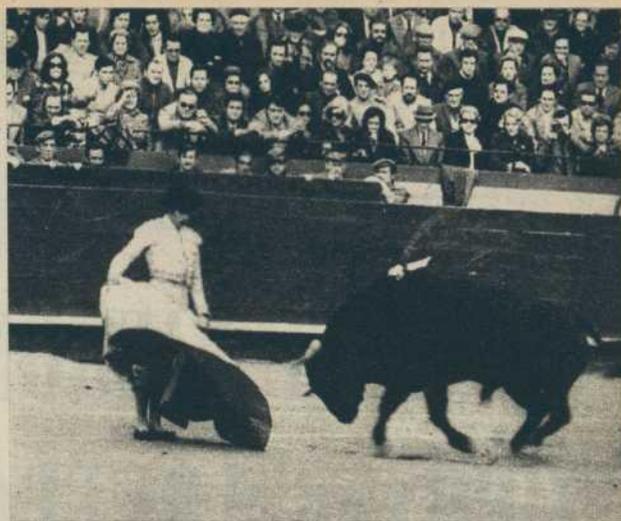
¡MILAGO! — Los dos toros de «Pizarral» —sustitutos del segundo y del sexto, éste el revolcado por el cabestro, del que damos nota en las anteriores páginas— fueron los mejores. Aquí vemos un momento de la pelea del colorado lidiado en sexto turno, al que toreo José Mari «Manzanares» y al que le cortó la oreja. El del «Pizarral» provocó el milagro de que en la tercera corrida ¡se derribara!





CAIDA. — Otra estampa peyorativa, negativa, durante la lidia de los toros de Martínez Benavides. Cuando los toros se caen, de esa manera, tan irremediabilmente como este tercero, sólo nos queda esperar que los doctores investigadores de Córdoba den con el secreto de los derrumbamientos, o que los ganaderos tomen conciencia de que por el camino de las complacencias no se va a ninguna parte

RUIZ MIGUEL. — Al gacitano se le podrá discutir todo menos su gran voluntad de triunfo. Y la mantuvo con los de Martínez Benavides, sin que las cosas acabaran de rodar a su gusto ni al de la clientela. Entorpecido por la caída de los toros y por el genicillo del cuarto, fue el menos lucido de la terna. Recibió palmas en el primero y escuchó un aviso, aunque dio la vuelta, en el cuarto



ANTONIO JOSE GALAN. No fue la suya una actuación convincente, porque no se centró ni toreó a sus toros. Estuvo más pendiente del público que de ligar faena. Tuvo su momento más lucido con el sustituto del «Pizarral», lidiado en segundo lugar, y, para nuestro gusto, lo mejor de su tarde fue la entrega al entrar a matar, aunque el acero quedase caidillo. Galán tendrá que reflexionar bastante



JOSE MARI «MANZANARES». — Sin llegar a cuajar una tarde —pues no en balde estamos en el «rodaje» de la temporada— Manzanares fue quien dio tono al final de la corrida. Toreó con finura elegante al «ojo de perdiz» pizarralero, con mucha armonía en sus muletazos y, como mató con decisión, le cortó la oreja y ganó las mejores ovaciones de la tarde. El tercero, derrumbado, le impidió todo toreo



SUSPENSION DE LA CUARTA CORRIDA Y APLAZAMIENTO MATINAL JOSEFINO



TEMPORAL. — La lluvia caída sobre Valencia el martes día 18 imposibilitó el que se celebrase la cuarta corrida anunciada. Los alrededores de la plaza, a la hora de comenzar el festejo, mostraban este desolado aspecto, con algunos entusiastas refugiados bajo los porches o bajo los paraguas. A pesar de todo, si la corrida se hubiese celebrado, no hubieran faltado los estoicos



RECONOCIMIENTO. — A la hora anunciada los representantes de la autoridad y de los toreros procedieron al reconocimiento del ruedo, que —como se sabe— consiste en frotar las zapatillas sobre la arena para ver si el suelo está resbaladizo. Como aún había charcos y seguían siendo necesarios los paraguas, la suspensión prevista se trocó en aplazamiento para la mañana del siguiente día

LAS FALLAS, PRIMERA FERIA ABRONCADA

4.^a - Día 19 (mañana)

AL FIN SE VIERON TOROS en el RUEDO VALENCIANO

Buena entrada en la corrida matinal a pesar de la incansable lluvia • Se lidió una corrida de José y Francisco Ortega que dio buen juego • Benevolencia y orejas

LLUVIA.—La lluvia fue inclemente a lo largo del día de San José y si no llegó a impedir la «cremá», sí que lo hizo con la «nit del foc». Por eso, el símbolo de esta corrida puede ser —como nuestro fotógrafo insinúa— el paraguas. Hubo que cobijarse de la lluvia de agua... y de toros. Hasta llegar los de Gerardo Ortega se tuvieron que desecher otras varias corridas

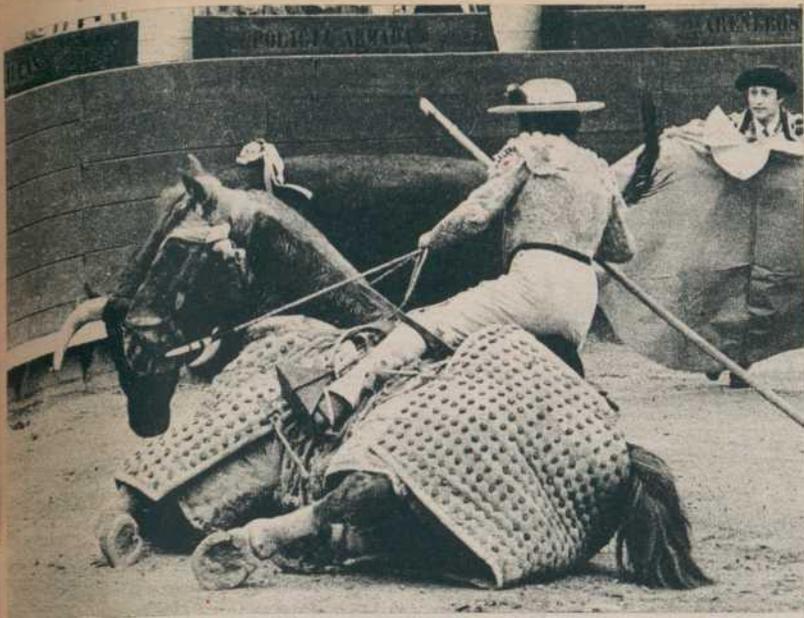
TORO.—Los de José y Francisco Ortega —la foto del tercero la vemos— reivindicaron en lo posible al toro de lidia de su descrédito a lo largo de la Feria. No anduvieron tampoco sobrados de fuerza y alguno hubo genuflexo, pero al menos se comportaron con dignidad y realzaron el mérito de lo que los toreros que se pusieron delante consiguieron hacer. Cénit torista fallero



Segundos eternos... y la Providencia al quite

La secuencia captada por Julio Martínez nos presenta la cogida sufrida por Jorge Herrera durante la lidia del tercer toro, cuya presencia, seriedad y cornamento se pueden apreciar en la página anterior. En realidad, la cogida se originó por un resbalón del muchacho —como se ve en la primera fotografía— pero el sentido del toro le hizo recogerle del suelo y elevarle en la impresionante forma que describen las fotografías. Son esos segundos eternos en que la vida del diestro está en las manos del Todopoderoso que, bondadosamente, casi siempre hace el quite. Se dice que los toreros son piadosos y devotos casi hasta la superstición. ¿Cómo podría ser de otro modo? Por suerte, la impresionante cogida quedó solamente en el susto. Enhorabuena, chava!





OTRO DERRIBO. — También fue estupefaciente y agradable ver que ya de salida el primer toro de Ortega derribaba al picador. Desde luego, la corrida mañanera, entre la lluvia y las «masclatás» del exterior, tuvo un carácter más bien informal y benevolente. La presidencia se excedió en bondad, pero cabe disculparla, porque al fin se veían toros en las corridas

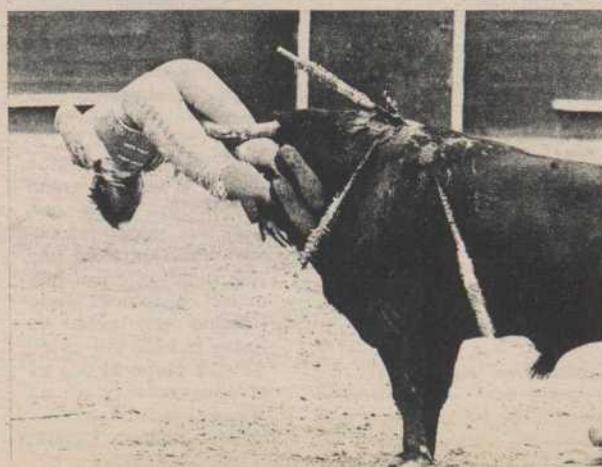
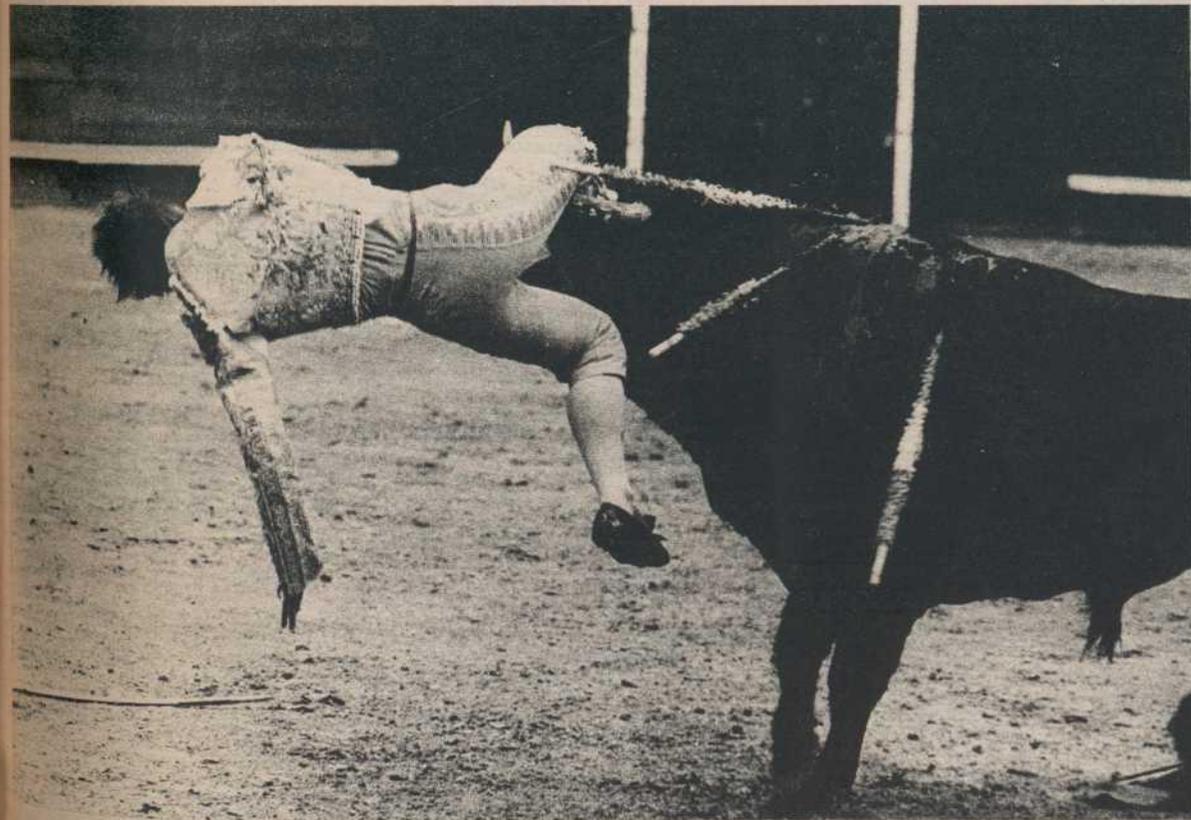
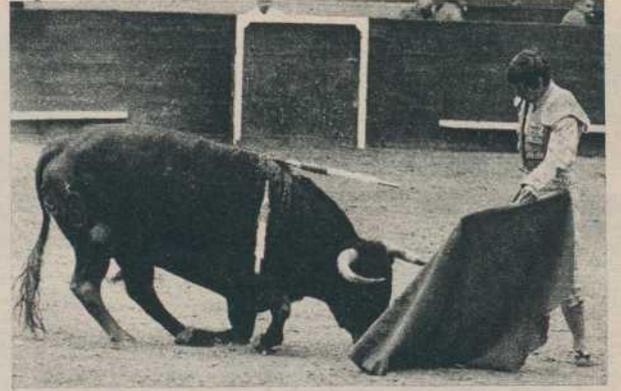
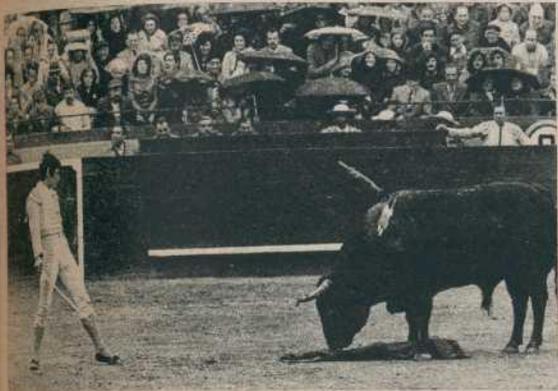
SERRAT.—Una presencia curiosa para los aficionados a la música moderna. En una barrera, y pese a la inhóspita mañana, el cantante Juan Manuel Serrat conversa amigablemente con Antonio Ordóñez en presencia de Tinín (medio oculto por los barrotes). Pediríamos a Serrat una canción —aunque fuera de denuncia— sobre la Fiesta. Atraería la atención de los muchachos

PALOMO LINARES.—El aceptar una corrida con trapío fue un rasgo torero y loable del discutido linarense. Aunque la oreja que cortó fue benévola —por los varios desarres que sufrió en sus dos faenas— y escuchó algunas protestas en la vuelta al ruedo, lo cierto es que su casta y su afán han ganado un respeto. Es un camino más duro, pero más eficaz, que el de las ruedas de Prensa

DAMASO GONZALEZ.—Fue el mejor tratado por la presidencia, ya que después de la lidia del quinto —faena larga entre el estruendo de las tracas que en esos momentos llegaron a su punto culminante— obtuvo el premio de dos orejas que, sinceramente, nos pareció poco serio. Dámaso González estuvo toda la mañana porfiado y constante —ese es su estilo— y su balance, sin duda, positivo



JORGE HERRERA.—También cortó una oreja tras natar al tercero en un alarde de benevolencia de la presidencia. Pero mostró buenas maneras y dejó abierto un esperanzado interrogante. Es variado en su toreo y posee buen estilo, aunque esto no pudo ser apreciado sino en detalles. También fue su mérito el de presentarse para iniciar su tempo a la con una corrida importante



LAS FALLAS, PRIMERA FERIA ABRONCADA

5.^a Día 19 (TARDE)

LAS FALLAS TERMINARON ENTRE OVACIONES

- Los toros de «Torrestrella» embistieron con brava nobleza y facilitaron los éxitos
- Paco Camino hizo una faena extraordinaria. Pero fue impulsado a ello por el triunfo previo de Angel Teruel

TELEVISION. — Como es tradicional y lógico, hizo acto de presencia a lo largo de toda la Feria el equipo de TVE, que dirige Marivi Romero. El día de San José tuvo que trabajar el equipo con paraguas e impermeables; pero como el final en esta corrida josefina fue feliz, aquello terminó por ser «cantando bajo la lluvia». La foto nos muestra al equipo preparando el trabajo

(Foto Cerdá.)



«TORRESTRELLA».—La corrida de don Alvaroz Domecq vino «justa». Es decir, no faltó ninguna de las características que definen un toro —salvo la falta de fuerza, que es achaque universal— ni le sobraba nada para ser excesiva. Estaba en ese equilibrio ideal que hoy se busca para que no falte la emoción, pero se puede hacer el toreo de arte, que es el que más atrae a los públicos



PERO...—Aunque las caídas de los «torrestrella» fueron mínimas hubo alguna, que deslució determinados momentos. Conocida la gran afición que tiene don Alvaroz Domecq a su ganadería, nos consta que hará todo lo posible por superar estos lunares que a todos preocupan y a los ganaderos con casta les trae sin sueño. La corrida fue brava, noble, de templada embestida... ¡de sueño!

CAMINO.—Paco Camino —que empezó su temporada dormido en Castellón— despertó en Valencia. El cuarto toro de Alvaro Domecq fue uno de los mejores de la corrida, y el indolente maestro, espoleado por los éxitos previos de Teruel y Alcalde en el segundo y el tercero, dijo «Aquí estoy yo». Y cuando Paco Camino quiere —que es casi nunca— hay que hacerle un lugar aparte



OVACION.—Por eso, cuando terminó la faena de Paco Camino con una estocada absolutamente sensacional —porque Paco Camino, si quiere (que es casi nunca), es uno de los más puros y certeros matadores de este momento— se pidieron para él las dos orejas y hasta hubo petición de rabo. El público, del que es muestra este entusiasta, se rompió las manos aplaudiendo al «hombre sabio»



CHOPERA. — También le llegó la hora de sonreír a Manolo «Chopera» —tan traído y llevado en rumores estos días— al ver a Camino embalado. Y es que para que salgan las cosas bien, los ases hay que jugarlos en el momento oportuno. Paco Camino en racha es hacer la baza del as de oros. Y como el oro es el «becerro» (y no es alusión) que mueve el cotarro taurino... ¡pues, ¡velay!



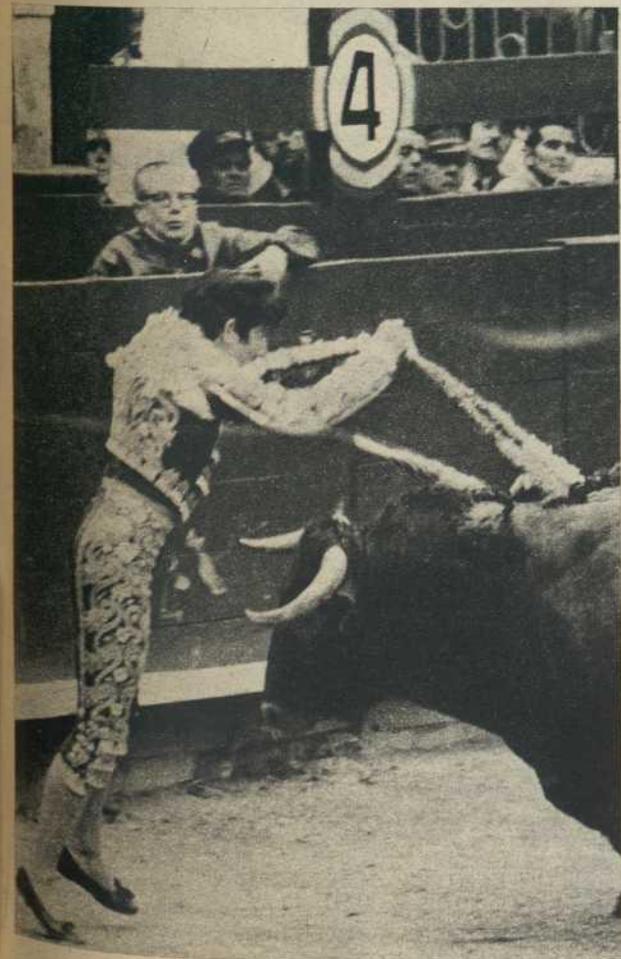


FERNANDO JARDON.—Sonríe en la barrera don Fernando Jardón —consejero-delegado de la Empresa de Madrid— al ver el balance final y positivo de las Fallas. Aunque se calcula que la lluvia se le ha llevado a la Empresa tres millones largos de pesetas —¡menudo atraco!—, el resultado ha sido positivo. Y es que, hasta ahora, lo único que no falla en la Fiesta es la afición



PUCHERO.—Y cerramos esta fotocronica de las Fallas con el puchero lloroso de la aficionada de edad. ¿Tristeza porque se han acabado las corridas? ¿Llanto sobre el problema actual del toro? ¿Compasión por algún torero ocasionalmente cogido? De todos modos, esta señora, que puede simbolizar muy bien a la veterana afición, ofrece una versión valenciana del pamplonica «¡Pobre de mí!».

ANGEL TERUEL.—El madrileño ha empezado la temporada pisando fuerte. Cortó las dos orejas del segundo toro; pero lo más importante fue que se le vio con un afán y una casta que tanto se echó de menos en sus etapas anteriores. De Valencia ha salido Angel Teruel con un crédito de prestigio y confianza que le pueden llevar al sitio al que —por exceso de apatía— renunció antaño



PACO ALCALDE.—Es otra de las promesas de la nueva generación. Se acreditó como banderillero, y en el par que muestra la foto, por los adentros, se ganó una ovación. Toró principalmente sobre la derecha a su primero, terminó con dos estocadas y cortó dos benévolas orejas. Entorpecido por la lluvia en el sexto, se mantuvo con decoro. Ya veremos cuando venga a Sevilla y Madrid



EL DOMINGO EN LAS VENTAS

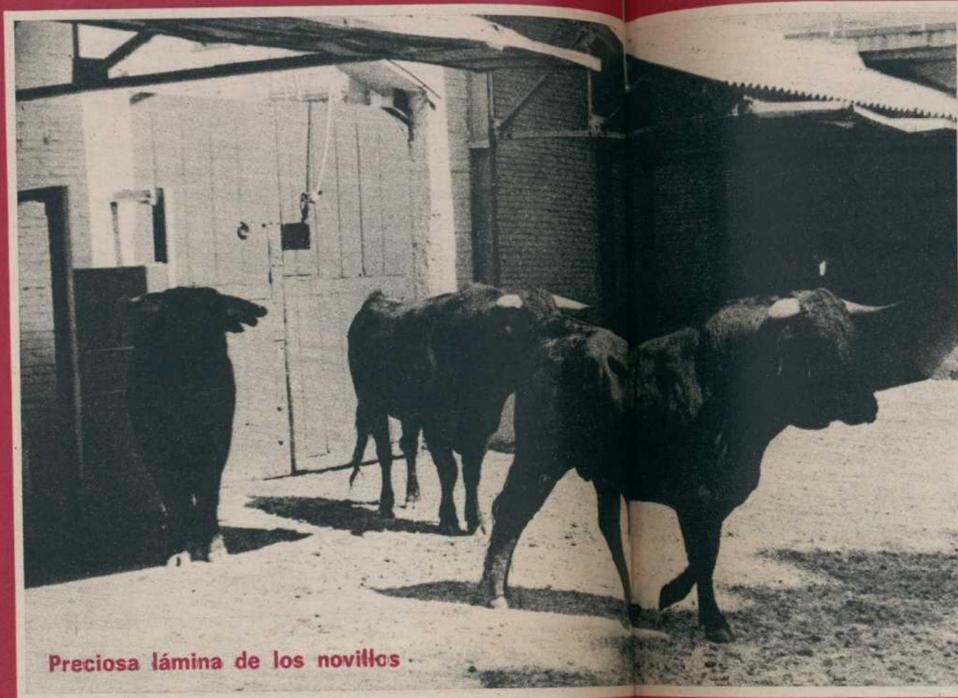
UN TORO ENORME DEL

Y CINCO DE

QUINTANA,

BUENOS

JARAL DE LA MIRA



Preciosa lámina de los novillos

¡Ese viento, ese viento! Eso es lo que deslució la corrida de novillos dominical, esa clásica del Domingo de Ramos. A la mañana espléndida, luego en las primeras horas de la tarde amenazante, sucedió una hora en punto —cuatro y media— con nubes de acá para allá, con agua que no llegó a descargar, pero sí aparecían continuamente, rociadas de fuerte viento que, claro, estorbó la actuación de los de luces. ¡Torerillos incipientes y encima viento, ese enemigo número uno del torero! ¡Qué pena para ellos, porque enfrentaron un encierro capaz para alzarse en todos los aspectos con el éxito! ¡Ay el verde, verdísimo de los espadas! ¡Ay!...

GANADO ESTUPENDO DE QUINTANA

¡Cuánto hubiéramos dado, en tantas ocasiones, en distintas Ferias de resonancia por haber podido aplaudir a unos «toros» como estos novillos del domingo de Dios! Trapío y estupenda casta en este ganado de Quintana, de Añover de Tajo (Toledo), con divisa roja, negra y amarilla, con señales de arcillo en la derecha y hendido en la izquierda que, según el parte público, era de «desecho de tonta y defectuosos». ¡Que venga Dios y lo vea, que ya no lo entendemos los hombres! ¡Ay, mi querido aficionado, qué buen juego hubieran hecho estos toretes frente a otros toreros! ¡Cómo serán los que no desecha el ganadero en cuestión! Magnífica presentación —mucho más, repetimos, que en algunas de las Ferias de evidente importancia—, bravucos ante los montados,



Turismo oriental infantil

Bella dama americana. Sandra Maurício se llama

(Fotos: Julio MARTINEZ.)



El primero de la tarde derribó

lentos de ímpetu —alguno con reparos de poca importancia— a la hora de la verdad. Con genicillo al principio, revolviéndose ante la capa en un abrir y cerrar de ojos. Esto era así por un motivo esencial: No encontraron lidiadores. ¡Los pobres novilleros qué sabían! ¡Ay!...
Hubo ganado, decimos, para que cada actuante se alzara con un éxito claro. La verdad es que no supieron desenvolverse o lo intentaron de forma mediocre. Salieron de la plaza sin pena, ni tampoco gloria, incluido el valiente de la oreja.

PUNTO Y APARTE, EL DEL JARAL

El cuarto de la tarde, del Jaral de la Mira, sustituyó a otro de la ganadería anunciada, por haberse inutilizado en los corrales. «Caronte» se llamaba, número 1, negro zaino. ¡Caray, con la presencia del tío! Trapío, casta y nobleza. El «gran toro» —descarado, deshizo tres burladeros ante las citas odiosas del personal subalterno— fue el mejor, en cuanto a juego se refiere, de los seis que saltaron a la arena. ¡Un gran «toro», aún sin pasar el paralelo de la edad! Un novillo fuera de serie, con nota de matrícula de honor.

PEPE PASTRANA O LA BRAVURA

Aliado con el viento y los pocos conocimientos, poco o nada pudimos

VIENTO, INEXPERIENCIA Y OREJA PARA PASTRANA

anotar en su haber digno de mérito frente al primer novillo, «Cazador». Arriesgaba el novillero, pero gratuitamente, sin conocimientos, aunque algún redondo fuera aplaudido y algún natural, también. Pero sin cuajar faena. No fijaba al toro, colocaba la muleta a «lo que saliera». Y así, no, claro, aunque se trate de un chaval «bragao», con ganas. Pinchazo y estocada tendida. (Aplausos y saludos.)

Al cuarto de la corrida —jese citado estupendo sobrero de «El Jaral»— le hizo una faena más reposada, aunque su mano no hiciera —o no supiera el recorrido con arreglo a cánones que el enemigo exigía. No se centró, y, cuando aisladamente lo hizo, en unos naturales, llevó a su toreo el aplauso. Pudo cortar todo lo cortable del novillo inmenso que tuvo enfrente. Una estocada entera y a ley lo sacó de los aplausos, y, con el apéndice en la mano, dio la vuelta al ruedo su peonaje. (El, tras la estocada, fue conducido a la enfermería, herido al intentar el sexto natural de la serie. Puntazo en el escroto, de pronóstico reservado.)

ANTONIO GUERRA: GANAS, PERO VERDE

Compone la figura y la descompone en un santiamén. Decisión e indecisión en su haber. A veces aguantando; otras, no. Faenas insistentes ambas, pero sin precisión. Hoy por hoy está verde, como su vestido. ¡A ver si el oro le ayuda en un fu-

Un poquito más de carmín.



turo próximo! Tiene que mandar y aguantar más. Luego, la figura. ¡Estupendo será entonces!

Mató de dos pinchazos y estocada. (Silencio.) Y de estocada caída. (Silencio.) Hay que anotar en su haber que se va detrás de la espada con decisión.

COPETILLO, BULLIDOR SIN LUCIMIENTO

O acaso anduvo lucido en casos u ocasiones aisladas, tales en un redondo, en un natural. Pero todo, repetimos, aislado, deslavazado, sin engranaje. Lo mejor, posiblemente,

cerrar con garbo las semiserie que realizaba. Muy pesado al final, en un excelente deseo de agradar, sin conseguirlo. Mató muy mal.

Tercero de la tarde: pinchazo, estocada (un aviso) y ocho descabellos. (Silencio.) Sexto: estocada de lantera y siete descabellos. (Silencio.)

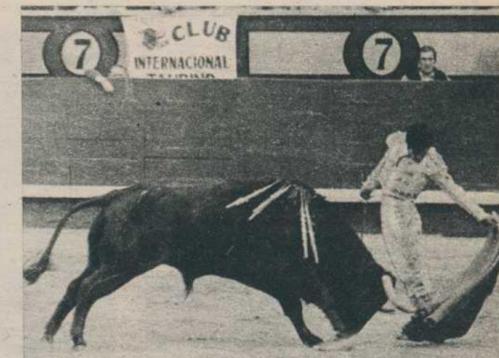
Entrada: Algo más de un cuarto del aforo.

Tiempo: Ventoso, con temperatura apacible.

RESUMEN: Buen ganado y nada nuevo en los de luces. Sota, caballo y rey...

Jesús SOTOS

Pastrana, en un natural



Antonio Guerra, pasándose al novillo de rodillas



Copetillo, en un redondo



Así triunfó el sevillano MACANDRO en su debut el pasado 16 en la Monumental de Barcelona. Orejas y salida a hombros



¡Paso a la máxima y arrolladora joven figura de la novillería actual!

Sevilla: Teléfono 72 01 69

Pepe Carnicerito

Teléfonos: 619 20 91 ;--: 275 06 34

EN CARABANCHEL

LUIS MIGUEL RUIZ (DOS OREJAS) TRIUNFADOR EN TODA LINEA

Paseillo en «la segunda»,
con menos
de un cuarto de entrada



MADRID, 23.—Plaza de toros de Vista Alegre. Seis novillos de Matías Bernardos para Luis Miguel Ruiz, Andrés Moreno y Juan Antonio Cobo «Garbancito».

NOVILLOS.—Los dos primeros con cabezas ofensivas y, en cambio, escurridos de carnes. Los otros cuatro con más kilos en la romana, pero con cornamenta cortigacha. Todos dieron excelente juego. Los seis murieron con la boca cerrada y ninguno rehuyó la pelea en varas, aunque fue corta —de único puyazo, aunque éste, prolongado—. Ninguno se refugió en tablas a la hora de morir. Ninguno creó complicaciones a los espadas. Fueron nobles y de indudable bondad para el torero. En otras ocasiones, en esta misma plaza, se habrían ido con menos apéndices al desolladero.

LUIS MIGUEL RUIZ (de blanco y plata).—Pocas cosas meritorias con el capote en su lote. Estuvo en torero —dentro del camino le queda por andar— con la muleta. Mató al oponente que abrió plaza de estocada corta que basta y de otra hasta las cintas, saliendo, no obstante, desarmado de la suerte. Oreja en cada novillo fue el premio, algo corto, a su labor. El graderío pidió más, y en el cuarto tuvo que dar dos vueltas al redondel.

ANDRES MORENO (celeste y oro).—Se lució más con el capote en su segundo novillo. Maneja con soltura la muleta y se ha manifestado como un excelente y seguro estoqueador. Dos espadaos le bastaron para acabar con sus novillos, tras manejar bien la franela. Dio dos vueltas tras la muerte fulminante del segundo de la tarde, que se pidió con mucha insistencia la oreja, y se le concedió ésta en el quinto tras matar otra vez bien, a la primera.

ANTONIO COBO «GARBANCITO» (de grana y oro).—Sabe manejar la capichuela y la franela, y de ello hizo gala en la «chata». Hizo merecimientos suficientes para haber prescindido del «teatro» que prodiga en la arena. Mató de dos pinchazos hondos y de media, que hace doblar al primero, y de pinchazo y estocada al que cerró plaza. Al que cortó una oreja.

PUBLICO.—Un tercio de entrada cubierto. Tarde otoñal y presidente muy duro a la hora de otorgar trofeos. Justo, eso sí, si es que, a partir de ahora, se miden a todos los artistas por el mismo código.

Recién estrenada la primavera, y tras la suspensión de hace ocho días, volvimos a la «chata» para ver a los artistas y novillos que, por causa de la lluvia, obligó a suspender a empresa y toreros con el consenso de la autoridad competente.

Y volvimos a estar en sitio y hora, resonando todavía en nuestros oídos los ecos del serial eurovisivo de ruidos, arpegios y algunos sonos acompañados que prometía el Eurofestival 1975.

«LET ME BE THE ONE» (Déjame ser el primero, Luis Miguel Ruiz)

Y así toreó, en conjunto, Luis Miguel Ruiz, aunque con el capote no hiciese nada sobresaliente en recibo, pero sí poniendo voluntad, no exenta de arte, en los quites. Fue el primero de la tarde, tanto en la recepción de los bien ganados trofeos conseguidos a la muerte de sus dos oponentes, como por la medida que dio a las sendas faenas con las series aplicadas con la pañosa. En este tercio hemos visto su fuerte, y también a la hora de matar, en la que no se arredra. Sabe interpretar seriamente el toreo y si no sufre vacilaciones o no se envanece con éxitos prematuros puede ser que llega a ocupar lugares preeminentes sin súplicas, como dice el nombre de la canción inglesa, que titula su resumen.

«TU VOLVERAS» (Andrés Moreno)

Claro que volverá, como la canción de Sergio y Estibáiz, de nuevo, toda vez que este torero es casi veterano en esta plaza. «Cantó» bien sus faenas y puso temple con la capichuela a su segundo novillo. Interpretó excelente la «partitura» con la muleta en ambos novillos, y se manifestó

Andrés Moreno y Garbancito un trofeo (merecido) por coleta En Vista Alegre los trofeos no están desvalorizados como en Eurovisión

La novillada tuvo trapío
(Fotos TRULLO.)



Una estocada de Luis Miguel Ruiz Andrés Moreno se pasa al toro por detrás

Novillo y novillero, humillados

Cogida de Garbancito. Todo quedó en susto

EN CARABANCHEL

como un extraordinario estoqueador. Solamente una pega, por poner una, a este animoso muchacho. Su reintegración e insistencia en repetir lo que ya se le aplaudió con entusiasmo. Esto enfria a las gentes y puede que también al presidente. En ocasiones anteriores, Andrés Moreno habría salido, de esta misma plaza, con más trofeos que hoy.

«DING-DINGE-DONG» (Garbancito)

Fue la canción triunfadora del Eurofestival, y puedo asegurar también que lo que hizo Garbancito en la arena fue lo que más sonó. Pero la verdad es que, si en la televisión (para sus jurados), lo que más sonó fue el ruido, la nueva presidencia de Vista Alegre calibró todos los méritos y prescindió del «ruido» innecesario. Juan Antonio Cobo toreó, cuando quiso, bien, profundo y venciendo el «hándicap» de su estatura. Las más de las veces se aplicó a remedar al Platanito, o intentar ser como Benítez, y a interpretar una serie de ges-

tos y ademanes para ganarse la complacencia del auditorio. La gente se rió. Lo pasó en grande cuando Garbancito realizó «goriladas». En cambio, cuando toreó bien, estirando los brazos, dominando a los novillos con majeza y torería, el público había quedado acostumbrado al «sainete», incosciente de lo que le regalaba un artista que se jugaba la vida para su divertimento. Y le fueron agradecidas más las demostraciones ajenas al toreo que, esto es lo triste, como he confirmado, que el dominio de un toreo hondo, profundo y bien interpretado. Desarmes, atropellos y riesgo de su físico se sucedieron cuando se aplicaba a las risas de la asamblea, no cuando toreaba para satisfacerse a sí mismo.

En conjunto, la tarde taurina fue productiva. Cuatro orejas en total, que en cualquier tiempo pasado en esta misma plaza habrían sido más.

Si el precedente, en cuanto al otorgamiento de trofeos, se va a mantener y a medir a todos los toreros con el mismo código, estamos de enhorabuena. Las orejas que hoy se otorgaron en Carabanchel fueron de buena ley. Las justas.

NACHO
(Fotos TRULLO)



Brindis de Garbancito al notario S. Amorós

CARTELES INMEDIATOS EN CARABANCHEL

Sábado 29.—Novillos de García Fonseca para Pedro Sánchez, Luis Miguel Ruiz y Garbancito.

Domingo 30.—Corrida con toros de Domecq de la Riva para Paco Herrera (que reaparece), Curro Girón y Cavallo, que tomará la alternativa.

CARTELES PROXIMOS

MARZO

29. BENIDORM. — Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de Santos Galache.)
29. CARTAGENA. — Antonio José Galán, Niño de la Capea y Ortega Cano. (Toros de Ana Romero.)
30. ARLES. — Calatraveño, Francisco Ruiz Miguel y Currillo. (Toros de Fermín Bohórquez.)
30. BARCELONA. — Paco Bautista, Rafaelillo y Paco Alcalde. (Toros de «Los Campillones».)
30. CARTAGENA. — Rejoneadores Fermín Bohórquez, José Ignacio Vargas, José Samuel «Lupi» y Joao Moura. (Toros de Prieto de la Cal.)
30. CUENCA. — Pedro Somolinos, Vicente Montes y Curro Valencia. (Novillos por designar.)
30. ECIJA. — Gabriel Puerta, José Castilla «El Astigitano» y Campuzano II. (Novillos de Viuda de Flores Tassara.)
30. HELLIN. — Manili, Sebastián Cortés y Alvaro Márquez. (Novillos de «Sancha», Julia Liñán.)
30. JEREZ DE LA FRONTERA. — Garbancito, Macandro y J. F. Esplá. (Novillos de Ramos Matías.)
30. MADRID (Ventas). — El Hencho, Gregorio Lalanda y Ricardo Chibanga. (Toros de «Charco Blanco».)
30. MADRIDEJOS. — Rejoneador Luis Miguel Arranz y los diestros Simón y Rafael Ponzó. (Toros de Lorenzo y Alejandro García.)
30. MALAGA. — Miguelín, Francisco Rivera «Paquirri» y Niño de la Capea. (Toros de Atanasio Fernández.)
30. MURCIA. — Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de Eusebia Galache.)
30. PAMPLONA. — Miguel Márquez, José Antonio «Campuzano» y Cincovillas. (Toros de María Teresa Oliveira.)
30. PLASENCIA. — Tomás Moreno «El Tempranillo», Paco Robles y El

- Chiolanero. (Novillos de Felipe Silva.)
30. RONDA. — Jorge Polanco, Paco Lucena, Frédéric Pascal, Jairo Antonio, Cruz Vélez y Jorge Motril. (Novillos de Caridad des Allines de Núñez.)
30. SEVILLA. — Rejoneador Gregorio Moreno Pidal y matadores Marismeño, José Luis Parada y José Luis «Galoso». (Un toro de Salvador Guardiola y seis sin determinar.)
30. ZARAGOZA. — Angel Teruel, Antonio José Galán y Raúl Aranda. (Toros de Santiago Martín «El Viti»; antes, Martínez Gallardo.)
31. ARLES. — Angel Teruel, Manolo Arruza y Paco Alcalde. (Toros de Juan Pedro Domecq.)
34. BARCELONA. — Joaquín Bernadó, Paquirri y Niño de la Capea. (Toros de Lisardo Sánchez.)
31. PALMA DE MALLORCA. — Palomo «Linares», Antonio José Galán y Paco Bautista. (Toros de «Los Campillones».)

ABRIL

6. FUENGIROLA. — Miguelín, Paquirri y Gabriel de la Casa. (Toros de Múrupe.)
6. PALMA DE MALLORCA. — López Heredia, Macandro y Luis Francisco Esplá. (Novillos de «Los Campillones».)
6. SEVILLA. — Gabriel Puerta, Manuel Ruiz «Manili» y Sebastián Cortés. (Novillos de Manuel González.)
6. VALENCIA. — Copetillo, Pedro Somolinos y otro. (Novillos de Diego Romero.)
6. ZARAGOZA. — Garbancito, Francisco Luis Esplá y López Heredia. (Novillos sin designar.)
7. BENIDORM. — Gitanillo de Murcia, Antonio Rubio «Macandro» y Francisco Luis Esplá. (Novillos a designar.)
11. SEVILLA. — Rejoneador Fermín Bohórquez y matadores Eloy Cava-zos, Rafael Torres y José Antonio «Campuzano». (Un toro de Bohórquez y seis de Salvador Guardiola.)
12. SEVILLA. — Rejoneador Peralta y matadores Miguelín, Angel Teruel y Paco Alcalde. (Un toro de Rafael

- Peralta y seis de María Isabel Ibarra.)
13. JAEN. — Palomo «Linares», Paquirri y José Mari «Manzanares». (Toros de Murube.)
13. SEVILLA. — Curro Romero, Rafael de Paula y Francisco Ruiz Miguel. (Toros del marqués de Domecq.)
13. ZARAGOZA. — Antonio Chacón, Sebastián Cortés y Manili. (Novillos por designar.)
14. SEVILLA. — Rejoneador Manuel Vidrié y matadores José Luis Parada, Antonio José Galán y José Mari «Manzanares». (Un toro de «Torrestrella» y seis de José Luis y Pablo Martín Berrocal.)
15. SEVILLA. — Paco Camino, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)
16. SEVILLA. — Francisco Rivera «Paquirri», Manolo Cortés y Niño de la Capea. (Toros de Ramón Sánchez.)
17. SEVILLA. — Curro Romero, Angel Teruel y Niño de la Capea. (Toros de Manuel González.)
18. SEVILLA. — Paco Camino, Francisco Rivera «Paquirri» y Eloy Cava-zos. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)
19. SEVILLA. — Rejoneador Angel Peralta y matadores Curro Romero, Manolo Cortés y José Mari «Manzanares». (Un toro de Rafael Peralta y seis de Fermín Bohórquez.)
20. NIMES (Francia). — Sebastián Cortés, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos de Antonio Ordóñez.)
20. SEVILLA. (Mañana.) — Rejoneadores Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Toros a designar.)
20. SEVILLA. (Tarde.) — Francisco Ruiz Miguel, Santiago López y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)
27. ZARAGOZA. — Pedro Somolinos, Macandro y Justo Benítez. (Novillos de Pinto Barreiro.)

MAYO

10. VISO DEL ALCOR (Sevilla). — Rejoneador Alvaro Domecq: Macandro y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Hermanos Lacave.)
11. VALLADOLID. — Sebastián Cortés,

- Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Dionisio Rodríguez.)
17. CARMONA. — Manili, Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Soto de la Fuente.)

AGOSTO

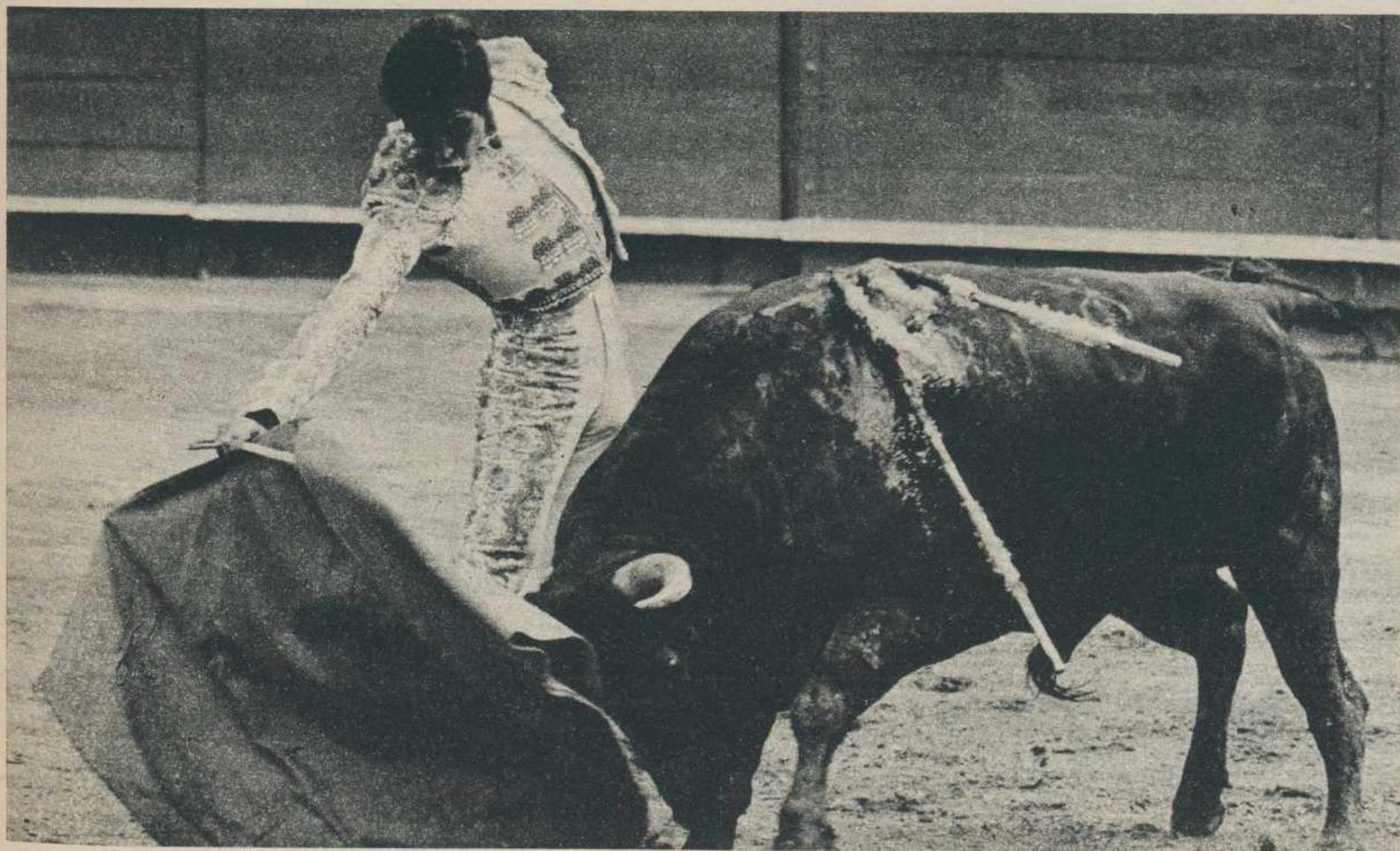
10. ALMUÑECAR. — Salvador Farelo, Garbancito y Angel Majano. (Novillos por designar.)
11. ALMUÑECAR. — Dámaso González, Antonio José Galán y Jorge Herrera. (Toros de Román Sorano.)
12. ALMUÑECAR. — Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Antonio José Galán. (Toros de Beca Belmonte.)
13. ALMUÑECAR. — Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Manuel Alvarez.)
14. ALMUÑECAR. — Curro Romero y Rafael de Paula, mano a mano. (Toros de Camacho.)
15. ALMUÑECAR. — José Julio «Granada», Rafael Ponzó y alternativa de Jorge Motril. (Toros de José Murube.)
15. CALATAYUD. — Macandro, Luis Francisco Esplá y otro. (Novillos de Bernardino Jiménez.)
16. ALMUÑECAR. — Corrida de arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Reses de Beca Belmonte.)
17. ALMUÑECAR. — Garbancito, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos a designar.)
22. ALCALA DE HENARES. — Salvador Farelo, Garbancito y Pedro Somolinos. (Novillos por designar.)
23. ALCALA DE HENARES. — Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Jorge Herrera. (Toros de Higuero.)
24. ALCALA DE HENARES. — Dámaso González, Antonio José Galán y Rafael Ponzó. (Toros de Román Sorano.)
25. ALCALA DE HENARES. — Rafael de Paula, Paquirri y Niño de la Capea. (Toros por designar.)
26. ALCALA DE HENARES. — Corrida del arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Toros de Beca Belmonte.)

EL PUNO

REAFIRMO SU CATEGORIA EN AMERICA



SU QUINTA TEMPORADA EN ESPAÑA
NO HAY QUINTO MALO



Apoderado: MANUEL MORILLA Tel. 850 248 SEVILLA - Tel. 2 34 85 17 MADRID

Conchita Márquez Piquer, esposa de Curro Romero, escondida entre el público, presencié el festejo un tanto nerviosilla



MARBELLA

SOLITARIA OREJA PARA GALAN

MARBELLA (Málaga), 23. — Inauguración de la temporada. Media entrada. Un toro de la marquesa viuda de Seoane, para el rejoneador Fermín Bohórquez, y seis de Clemente Tassara, para lidia ordinaria. El ganado tuvo poca fuerza.

El rejoneador Bohórquez fue ovacionado en tres rejones de adornos, tres pares de banderillas y cuatro rejones de muerte. Pie a tierra terminó de cuatro descabellos y varios puntillazos. Dos avisos. (Pitos.)

Antonio José Galán, en su primero, peligroso, hizo faena con pases por bajo, redondos, naturales, sien-

NOTICIA GRAFICA (DOMINGO DE



Curro Romero no destapó el frasco de la esencia



Alcalde lucha con el viento, que le arrebató la muleta



Este toro, cuarto, dio una voltereta y quedó aplomado



El viento levantó excesivamente la muleta de Paula



Afición infantil toledana



El Gobernador Civil de Toledo, don Jaime de Foxá, acompañado del de Ciudad Real, don Andrés Villalobos

(Fotos Jesús RODRIGUEZ)

EL DOMINGO EN LOS RUEDOS

do cogido sin consecuencia. Mata de seis pinchazos y un descabello. (Palmas y pitos.) En su segundo realiza gran faena con pases por bajo, redondos en varias series, varias tandas de naturales con el de pecho, giraldivas, espaldinas y rodillazos. Mata de dos pinchazos, una estocada y descabello. (Ovación, una oreja y vuelta.)

El Niño de la Capea, faena con pases por bajo y alto, redondos, naturales, molinetes y giraldivas. Mata de media estocada y dos descabellos. (Ovación, petición de oreja y saludos.) En su segundo, faena con pases en redondos en varias tandas, de pecho, naturales, molinetes y derechos. Un pinchazo y una estocada. (Palmas.)

Manolo Arruza, de Méjico, ovacionado en banderillas en sus dos to-

ros. Al primero le hace faena con pases sentado en el estribo. Por alto, molinetes de rodillas, redondos y rodillazos. Se adorna haciendo el teléfono. Mata de una estocada. (Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.) En su segundo, al que había saludado con dos faroles de rodillas, instrumenta pases por bajo y alto, molinetes de rodilla, redondos, naturales con el de pecho y adornos. Un pinchazo, una estocada y un descabello. (Palmas.)

ESPLA TRIUNFA EN BARCELONA

BARCELONA, 23. — Se celebró en la plaza Monumental una novillada con reses de José Infante da Cámara, de Portugal, que resultaron bravas y nobles. Un tercio de plaza.

José Mellado, en su primero, hizo una faena muy bonita. Mató de una honda. Se le concedió una oreja. A su segundo, que quedó sin picar, le hizo una faena valerosa matándolo de un pinchazo sin soltar y una de lantera. (Aplausos.)

Cortés veroniqueó bien a su primero. Le hizo una faena elegante con la muleta. Mató de una honda y descabello. Cortó una oreja. Al quinto de la tarde le hizo una faena templada sobre ambas manos. Mató de un pinchazo sin soltar y una hasta el puño. Descabelló al primer golpe. Cortó una oreja.

José Francisco Esplá veroniqueó bien a su primero, cogió las banderillas y clavó tres buenos pares. Con la muleta hizo una faena adornada y sobresaliente en sus pases naturales. Mató de una entera y tres descabellos. Cortó una oreja. Al que cerró plaza lo banderilleó con lucimiento. Con la muleta, a un toro bravo y noble, le hizo una faena adornada y garbosa. Mató de dos pinchazos y una entera. Cortó una oreja.

MANILI, TRIUNFADOR

HUELVA, 23. — Novillada picada. Seis novillos de la ganadería de los hermanos Sánchez Cobaleda, que cumplieron con bravura. Poca entrada.

Gabriel Puerta, en su primero, faena, voluntariosa con buenos pases con la derecha. Una estocada. (Ovación y vuelta.) En su segundo, faena valiente con pases con ambas manos. Mata de estocada, dos pinchazos y otra estocada. (Palmas.)

Manuel Ruiz «Manili», en su primero, faena valentísima con pases en redondo y naturales. Pinchazo y estocada. (Una oreja y vuelta.) En su segundo, faena con pases metido entre los pitones. Mata de gran estocada y un descabello. (Dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo.)

Miguel Conde, en su primero, faena con buenos pases. Estocada atravesada. Dos pinchazos. (Ovación y vuelta.) En su segundo, faena breve con pases por la cara. Un pinchazo y estocada. (Muchas palmas.)

Manili salió a hombros por la puerta grande.

REJONEO

LA FIESTA VUELVE A ELCHE

ELCHE (Alicante), 23. (Cifra). — Después de once años volvió a ha-

ber toros en Elche, en una plaza portátil para cuatro mil espectadores, que se encontraba abarrotada de público.

Corrida de rejones, con seis toros de María Luisa Domínguez, de Sevilla. Rafael Peralta, faena muy ovacionada, culminada también con un rejón de muerte. (Dos orejas y gran ovación.)

José Samuel «Lupi», rejón y puntilla. (Dos orejas.)

Angel Peralta, gran faena, remata da con un rejón de muerte. (Ovación y dos orejas.)

A Moreno Pidal no le acompañó el novillo. Faena corta. Un rejón de muerte, que no ha bastado, y descabello. (Ovación.)

Angel y Rafael Peralta han lidiado juntos el quinto de la tarde, realizando faena muy ovacionada. Dos rejones de muerte que no bastaron. Angel tuvo que apuntillar al novillo. (Ovación.)

Lupi y Pidal, en el último, excelente trabajo, muy ovacionado. Mató el segundo de un rejón. (Ovación y una oreja.)

DOCE NOVILLOS, DOS OREJAS Y CONFLICTO

ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla), 23. (Cifra). — Novillada a beneficio de la Residencia de Ancianos de esta localidad. Seis novillos de La Cave, el tercero, bronco, y el sexto, manso de solemnidad, y otros seis novillos de don Antonio Rubio, manejables. El sexto flojo de remos.

Jorge Polanco, de Venezuela, en su primero, vuelta, y en su segundo, palmas.

Paco Lucena, de Badajoz, una oreja en su primero y vuelta en el segundo.

Frederic Pascal, francés, palmas en el primero y vuelta en su segundo.

Jairo Antonio, de Colombia, en su primero, una oreja y petición insistente de otra. En su segundo, ovación y vuelta.

Jorge Motril, de Granada, palmas en ambos.

Cruz Vélez, de El Puerto de Santa María, aplaudido en sus dos novillos.

Durante la lidia del novillo número once el matador de turno, Jorge Motril, agredió a un maletilla que se lanzó al ruedo, saltándose seguidamente al callejón, encarándose con los espectadores, siendo amonestado por la presidencia y la autoridad.

EXITO DE MARCOS ORTEGA

CALASPARRA (Murcia), 23. — Inauguración de la temporada. Novillos de «El Almendral».

Victoriano Martínez «El Víctor», aplausos en uno y una oreja en otro.

Marcos Ortega, mejicano, una oreja y petición de otra en el primero y dos orejas en el segundo.

Victor Rubio «Vitín», silencio en su lote.

EXITOS EN ZARAGOZA

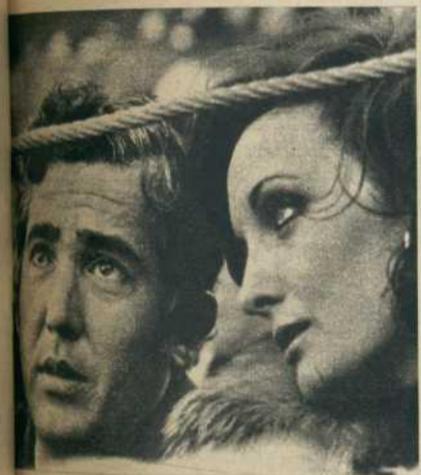
ZARAGOZA, 23. — Festival taurino a beneficio de la Asociación Tutelar Aragonesa de Subnormales. Lleno. Tarde fría. Seis novillos de Diego Romero, buenos.

El Viti, una oreja en uno y dos orejas y rabo en el séptimo, que regaló. Fue la suya una labor magistral. ¿Cuándo vuel-

ve el gran torero a vestirse de luces? ¡Nos está haciendo falta!

José Fuentes, dos orejas.
Eloy Cavazos, dos orejas y rabo.
José Mari Manzanares, una oreja.
Cinco Villas, una oreja.
El novillero Ernesto Barrera, una oreja.

ALCALA DE TOLEDO (DE RAMOS)



El diestro Paco Camino con su distinguida esposa Mary Angeles

TOLEDO, 23. — Toros de los hermanos Ortega Sánchez, de Trigueros (Huelva), buena entrada.

Curro Romero, nada notable en su primero. Estocada. (Pitos.) En el otro, varios pases de rodillas y circulares con la derecha, naturales y de pecho. Dos pinchazos y estocada. (Palmas.)

Rafael de Paula, derechos y por alto en su primero. Estocada y descabello al tercer golpe. (Silencio.)

En su segundo abrevió. Media estocada y descabello. (Silencio.)

Paco Alcalde, en su primero ovacionado con la capa en un quite y al clavar tres pares de banderillas. Nada relevante con la muleta. Estocada. (Palmas.)

En el último fue aplaudido al clavar banderillas. Varias series de pases en redondo, pinchazo, media y descabello al segundo golpe.



La hora del paseillo a plaza llena



Eloy Cavazos da la vuelta al ruedo en compañía de su cuadrilla y de varios beneficiados de la Asociación Tutelar



¡Buen trago, Fermín Murillo! (Fotos PEÑA)

MARCADOR DE TROFEOS 1975

(Hasta el día 23)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Niño de la Capea	3	4	—	8
Juan Montiel	3	7	—	7
Paco Alcalde	3	2	—	6
Dámaso González	2	3	—	8
Santiago López	2	3	—	7
Julio Robles	2	3	—	7
Paco Camino	2	2	—	6
Paquirri	2	2	—	5
A. José Galán	2	1	—	4
Palomo «Linares»	2	1	—	3
Jorge Herrera	2	1	—	3
Manzanares	2	1	—	3
Marismeyo	2	1	—	2
Angel Teruel	1	2	—	6
G. de la Casa	1	2	—	4
César Morales	1	2	—	4
Ricardo de Fabra	1	1	—	3
Palomo «Linares»	1	1	—	3
Cincovillas	1	1	—	2
Paco Ceballos	1	1	—	1
Ricardo Corey	1	1	—	1
Juan Muñoz	1	1	—	1
Paquiro	1	—	—	—
Ruiz Miguel	1	—	—	—
J. J. «Granada»	1	—	—	—
Curro Girón	1	—	—	—
Julian García	1	—	—	—
Simón	1	—	—	—
Rafael Ponzó	1	—	—	—
Manolo Anruza	1	—	—	—
Rafael de Paula	1	—	—	—
Curro Romero	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
L. F. Espiá	8	11	—	23
Macandro	5	7	1	12
Vicente Montes	5	9	3	12
J. de Dios Lozano	5	6	1	9
Heredía Romero	4	11	2	13
El Conquero	4	7	1	8
Sebastián Cortés	3	4	1	10
Palomo II	3	6	1	7
Paco Lucena	3	5	1	6
Jorge Motril	3	3	1	5
Sánchez Cáceres	3	4	—	5
Jorge Polanco	3	2	—	3
Cruz Vélez	3	3	1	4
Jairo Antonio	3	1	—	1
Frederic Pascal	3	1	—	1
P. Mariscal	2	7	1	8
S. «Linares»	2	7	1	8
Javier Batalla	2	3	1	4
Garbancito	2	1	—	2
López Heredia	2	1	—	2
A. Alfonso Martín	1	4	2	6
Manili	1	3	—	6
L. Miguel Ruiz	1	2	—	4
Niño de Aranjuez	1	3	1	4
Rubio de Utrera	1	3	—	3
Marcos Ortega	1	3	—	3
Pepe Soler	1	3	—	3
Pastrana	1	1	—	3
Manuel Pardo	1	3	—	3
Andrés Moreno	1	1	—	2
G. de Murcia	1	1	—	2
El Charro	1	2	—	2
Jesús Contreras	1	2	—	2
José Mellado	1	—	—	—
Copetillo	1	—	—	—
Antonio Guerra	1	—	—	—
José Ibáñez	1	—	—	—
Eladio Perálvo	1	—	—	—
Manili	1	—	—	—
Gabriel Puerta	1	—	—	—
Miguel Conde	1	—	—	—
Vitín	1	—	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peraita	4	13	2	17
Rafael Peraita	3	11	2	13
Manuel Vidrié	3	6	3	9
A. Ignacio Vargas	2	4	2	6
Alvaro Domecq	2	3	1	5
J. Samuel «Lupi»	2	5	—	5
G. Moreno Pidal	2	4	—	4
Joao Moura	1	2	1	3
Carmen Dorado	1	—	—	—
Fermin Bohórquez	1	—	—	—



(De nuestra Redacción.) — El pasado día 22 fue adjudicada la plaza de toros de Tarragona a los hermanos Victoriano y José Cuevas Roger «Valencia» por cuatro años y con un canon anual pagadero a la Diputación Provincial de 10.567.890 pesetas anuales.

A la subasta convocada por dicho organismo provincial acudieron ocho pliegos en total, todos muy por encima de la cifra mínima de licitación indicada en el pliego de condiciones, que era de 3.000.000 de pesetas.

En segundo lugar figuró el pliego de don Pedro Balañá, empresario de Barcelona, que ofrecía 8.049.000 pesetas por temporada.

La tercera oferta —por orden de importancia financiera— fue la de Paco Rodríguez, con una oferta de 7.999.999 pesetas.

Figuraba en cuarto lugar la oferta de la empresa Miranda-Dávalos, con un derroche de «sietes». Porque su cifra fue de 7.777.777 pesetas.

Quinto en la escala dineraria quedó Antonio Ordóñez, que redondeó su cifra —como quien redondea una buena faena— en 7.000.000 de pesetas.

En sexto lugar quedó el pliego de Javier Martínez Uranga «Chopera», cuya oferta fue de pesetas 6.835.417.

La séptima plaza le correspondió a José Flores «Camará», cuya oferta también tenía cierto capricho en la cifra: de 6.111.111 pesetas.

Y el lugar final fue para la oferta de Juan López Martínez —más conocido como Juanito Martínez, una de las cabezas visibles de la empresa de Madrid—, que ofreció, prudentemente, 3.933.333 pesetas por temporada.

Las obligaciones de los nuevos empresarios son las de ofrecer por temporada un mínimo de cinco corridas de toros y dos novilladas picadas.

LO QUE NOS DICE VICTORIANO «VALENCIA»

Como se ve, a pesar de lo que se habla sobre crisis económica general y crisis de la Fiesta en particular, las licitaciones por las plazas de toros van en aumento.

Como dato a subrayar, indicaremos para el recuerdo que el pliego de condiciones de la Diputación Provincial de Tarragona partía de una cifra mínima de 3.000.000 de pesetas por temporada, cifra que se ha visto ampliamente superada por las ofertas de los licitadores. El pliego que ganó la adjudicación ha ofrecido más del triple de la cifra base.

Por lo cual, no se nos ocurre más que una razón explicatoria. Y es que el negocio de las pla-

VICTORIANO Y JOSE «VALENCIA», EMPRESARIOS DE TARRAGONA

Abonarán 10.567.890 pesetas anuales durante cuatro temporadas

A la licitación del coso tarraconense acudieron ocho pliegos

zas de toros es muy superior a cuanto nos han dicho y nos han querido decir los señores empresarios.

Para ello hemos llamado a Victoriano «Valencia» que se encontraba en Cartagena, donde los próximos sábado y domingo ofrece un par de interesantes corridas de toros, una de ellas de arte del rejoneo, con la presentación de José Joaquín «Lupi», hijo de Samuel.

—¿Por qué ofreciste ese dinero, Victoriano? ¿No te habrás excedido?

—Lo imponen las circunstancias del negocio. Tal como está planteado en la actualidad, si no tienes capacidad de oferta para los toreros —es decir, si no puedes contratarles un número determinado de corridas— no puedes contar con los que interesan en las fechas clave. Por eso hemos llegado al límite del esfuerzo, que a nosotros nos parece posible.

—¿Y se podrá defender esa cifra?

—Con el número de festejos del pliego, desde luego que no. Habrá que dar algunas corridas de toros más y aumentar también las novilladas. No olvide que hemos pasado de seiscientas mil pesetas —que era, más o menos, el precio del contrato que venía rigiendo— a más de diez millones. Esto exigirá mucho más trabajo. Lo evidente es que se ha acabado la etapa en que el negocio de toros, desde el punto de vista de la empresa, era de dinero cómodo.

—¿Cómo han cambiado las cosas?

—Cuando yo andaba todavía en activo, las Diputaciones y Ayuntamientos andaban tras los empresarios pidiéndoles que les organizaran corridas e incluso las subvencionaban. Aún no hace cuatro o cinco años, los empresarios podían contar con los magníficos toreros jóvenes, pe-

ro además con Antonio Ordóñez, El Cordobés, El Viti, Miguelín, Diego Puerta, Luis Miguel, los Girón en su mejor momento, Antofete, El Litri, Julio Aparicio... Ahora, los organismos oficiales piden más dinero y la baraja de ases se ha visto privada de todos esos nombres.

—¿Cuántas corridas organizará en Tarragona la empresa Valencia?

—Aún no hemos reflexionado pues está la cosa muy caliente, como recién salida del horno, que no he podido hablar con mi hermano. Apenas adjudicada la plaza, yo me vine aquí, a Cartagena, y mi hermano marchó a Plasencia, donde damos una novillada el día de Pascua. Cuando pase la Semana Santa, en los primeros días de abril, marcharemos a Tarragona para firmar el contrato, ver lo que se había hecho hasta ahora y pensar sobre la temporada.

—La plaza de Tarragona es muy delicada y hay que cuidarla con mimo. ¿Podréis atenderla como hizo hasta el presente don José Moya?

—Aunque hemos de precisar muchas cosas, nuestra idea inicial es la de aprovechar todo lo posible el equipo que venía funcionando y del que tenemos las mejores referencias. Del mismo modo, sabemos que los herederos del señor Moya habían adquirido algunos compromisos con toreros y ganaderos para este año, pensando en una prórroga del contrato por parte de la Diputación. Como esto no se ha producido así, desearíamos absorber en lo posible estos compromisos con el buen deseo de no crear problemas ni reclamaciones a nadie. Pero, en fin, esto no son más que propósitos y no podremos tomar decisiones hasta ver las cosas detenidamente sobre el terreno y hablar con los interesados.

—Pues entonces, adiós, buena suerte y ¡al toro!

Resolución de la Dirección General de la Seguridad Social

10.500 y 7.500 pesetas de jubilación para toreros y subalternos

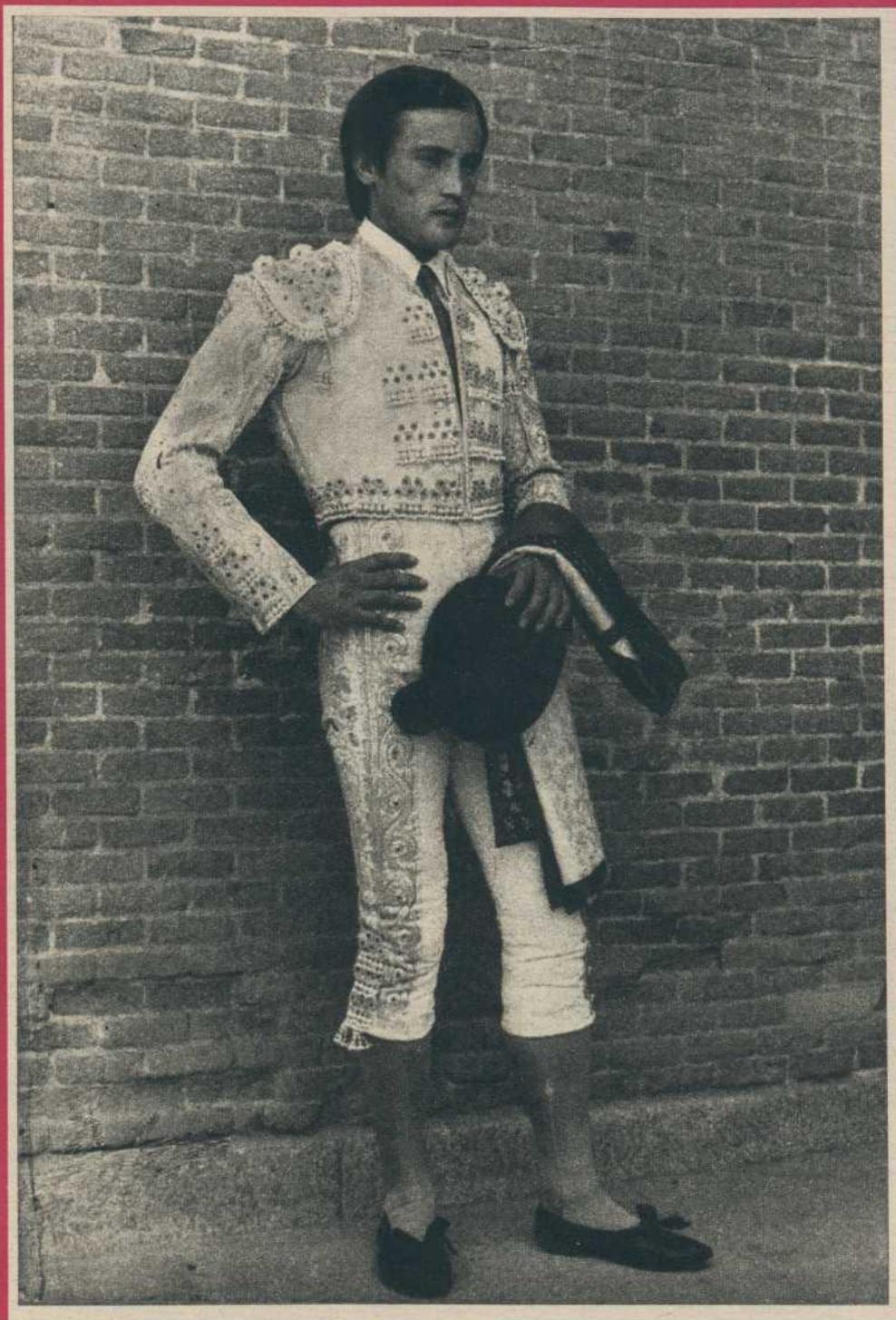
MADRID, 24.—En 10.500 y 7.500 pesetas mensuales se fijan las pensiones de jubilación o invalidez absoluta para los matadores de toros y rejoneadores y para los novilleros, sobresalientes, aspirantes a espadas, picadores, banderilleros y subalternos de rejoneadores.

La resolución de la Dirección General de la Seguridad Social que hoy inserta el «Boletín Oficial del Estado», tendrá efecto desde el 1 de marzo de 1975.

Dichas cuantías se aplicarán a las pensiones de jubilación e invalidez absoluta, cuando sus titulares tengan acreditadas al menos 300 actuaciones profesionales y, tratándose de jubilación, no realicen trabajos por cuenta propia o ajena que den lugar a su inclusión en cualquiera de los regímenes de la Seguridad Social.

En las cuantías anteriormente señaladas quedan absorbidas cuantías mejoras de pensiones se hayan dispuesto o pudieran disponerse el futuro para las del sistema de la Seguridad Social, que afecten a las causadas conforme al Reglamento del Montepío de la Asociación Benéfica de Toreros aprobada por resolución de 5 de marzo de 1945. (Cifra.)

GABRIEL PUERTA



**¡UN TORERO DE SEVILLA PARA
ESPAÑA ENTERA!**

Apoderado: HERMINIO CANOREA - Teléfs. 22 35 06-21 55 39 - SEVILLA

Representante en Madrid: SALVADOR BELLIDO -- Teléf. 227 44 14



El fusil dispara el dardo con el calmante

dureza diamantina del pitón perdido. Ciertamente que los doctores nos pueden recordar aquel axioma médico que afirma: «Enfermedad diagnosticada, enfermedad curada...», si es curable.» Pero a nosotros nos cabe una duda tan tremenda como fundamental: ¿Cómo se puede curar el mal de las caídas y aplicar el remedio «previo» que las evite, a través de deducciones obtenidas tras la lidia completa de los animales y su muerte posterior?

EL PLAUSIBLE RIGOR CIENTIFICO

En la Facultad de Veterinaria de Córdoba, y en su Cátedra de Biología —como antes decimos—, funciona un equipo, coordinado por el profesor don Diego Jordana Barea, que trabaja afanosa y brillantemente en estas investigaciones.

Sorprendente hallazgo

“Parece” que falta la mitad de las arterias espinales en el ganado “vacuno selecto”

(De nuestra Redacción.)—Nuestros mayores respetos para la Ciencia y para la Técnica Investigadora. Pero tenemos algunas ideas sobre su misión, que querríamos esbozar, al mismo tiempo que informamos a nuestros lectores del magnífico y estimable esfuerzo que la Cátedra de Biología de la Facultad de Veterinaria de Córdoba realiza con sus investigaciones para esclarecer las causas de la caída de los toros bravos en la lidia.

NO «ESCLARECER», SINO «EVITAR»

Lo cierto es que a nosotros —como aficionados— nos hubiera gustado que la Cátedra citada, al informar sobre sus realizaciones, hubiera utilizado la palabra «evitar» en lugar de la de «esclarecer», utilizada. Porque es

Una vaca lidiada, con el dardo en la nalga



achaque muy frecuente en la técnica (al menos en alguna técnica que nosotros tocamos más de cerca) el de ser más aficionada a explicar y esclarecer los motivos por los cuales las cosas están mal, que a tratar de aplicar sus soluciones para que las cosas estén bien. O dicho con más claridad: de nada nos servirá que la ciencia veterinaria nos «explique» las causas de las caídas de los toros, si los toros —al margen de la picaresca, se entiende— se siguen cayendo.

Porque entonces, lo que la ciencia veterinaria habría logrado sería, simplemente, exculpar a los criadores de toros de toda responsabilidad y, en definitiva, amparar científicamente el gravísimo estado actual de cosas. Esta situación —comprobada en Valencia— que los aficionados vemos y observamos con una desconfianza tremenda en lo que se refiere a ganaderos, apoderados y toreros. ¿Qué más podrían desear algunos señores

que encontrar la cobertura científica —que desde hace años vienen buscando— para la pasmosa vocación de fraude que con harta frecuencia se detecta?

Con el resultado de las investigaciones a que nos referimos nos sucede como con el esclarecedor artículo que publicábamos en nuestro número anterior del doctor don Emilio Ballesteros, de la misma Facultad en Zaragoza. Por supuesto que los rayos X pueden demostrar con claridad qué astas están cortadas y cuáles no. Mas para nosotros el problema supera la mera investigación científica. Simplemente queremos que todas las astas de toros lidiados estén intactas. Los rayos X, aplicados «post-mortem», nunca devolverán a los cuernos los centímetros que les puedan faltar ni la

Extracción de sangre del animal anestesiado



¿Financiado por quiénes? Por el Consejo General de Colegios Veterinarios —de ello nos hablaron en las pasadas jornadas taurinas convocadas por el mencionado Colegio— y por la Asociación Nacional de Criadores de Toros de Lidia. El primer organismo, sin duda, con loable afán científico. El segundo, tampoco otra opción, con fines utilitarios.

Con el dinero de ambas subvenciones se ha adquirido ganado de desecho de tiena. Concretamente, algunas vaquillas; y actualmente se está realizando la lidia experimental de una primera tanda de seis animales. La lidia que se emplea es la normal, plaza y completa. Es decir, a los animales se les pica, se les banderillea y se les torea con capote y muleta. Colaboran en estas faenas auténticos profesionales, que, al tiempo de intervenir en las tareas investigadoras, se entrenan de cara a la venta para temporada. La brega con los animales es dura y a fondo.

Primera conclusión: la repetibilidad del fenómeno de las caídas, puesto que todas reses lidiadas —que, según las informaciones facilitadas por el equipo investigador, eran utrechenses— se cayeron mucho durante las faenas de su tienta.

Pero suponemos que los señores veterinarios investigadores —que si no hubieran sido muy buenos aficionados dedicarían su vocación a otros campos dentro de su extensa y apasionante ciencia— valorarán esta primera conclusión a la luz de algunos hechos comprobables. Primero: que si las vacas son de desecho de tienta son las más mansas y, por tanto, las menos dispuestas a la pelea y más proclives a echarse al suelo. Segundo: que en las ganaderías de bravo de las vacas, a la hora de comer, lo hacen en una forma más bien... simbólica. Y agravado esto en un año como el actual, en que la sequía ha dominado el panorama invernal y ha dejado sin yerba las dehesas. Esta doble circunstancia —m a n s e dumbre y ham-

él mismo se echa—, y se empieza el proceso de toma de muestras. (Entre paréntesis, este sistema de inyección y de posible control de dosis es el que se ha llevado a Claude Popelin a afirmar que este sistema se puede aplicar, y de hecho se aplica algunas veces, a los toros lidiados en corridas formales para reducir su temperamento. Pero ésta es afirmación que siempre ha sido desmentida por los interesados.)

La primera parte del proceso investigador comienza con la recogida de la sangre del animal lidiado, así como de sus otros humores (orina, líquido seminal), para realizar una serie de variados análisis clínicos, que van desde la determinación de las constantes hemáticas hasta la valoración de enzimas.

La segunda parte de las investigaciones no se realiza ya en el desolladero, sino en el quirófano de la Facultad de Veterinaria a donde es transportado el animal, una vez desangrado, por medios mecánicos de transporte.

EL SORPRENDENTE DESCUBRIMIENTO

Ya en el quirófano empieza por intervenir el equipo de anatomía que dirige el profesor José Sandoval, que procede a hacer la disección y las ligaduras arteriales que requiere la inyección selectiva de la red arterial que riega el sistema nervioso central y de manera especial la médula espinal. Es decir, este primer equipo aísla —dentro de la red arterial general— aquella zona que de una manera preferente debe ser investigada y a la que únicamente se le quiere inyectar un líquido de contraste.

Esta inyección selectiva a que nos referimos, es efectuada por el equipo que dirige el propio coordinador, doctor Jordano, por medio de bomba eléctrica hasta que los vasos sanguíneos quedan repletos del líquido inyectado. Este es una papilla fluida de sulfato de bario, previamente coloreada.

A continuación entra en acción el equipo del profesor Jover para proseguir la autopsia reglada, al que se une el equipo del profesor Santisteban —que ya ha intervenido en los procesos anteriores— para obtener radiografías que, como es sabido, cuando son del aparato circulatorio son llamadas angiografías en el lenguaje profesional.

Esta técnica de la angiografía se utiliza para estudiar las posibles anomalías de la red arterial y para localizar cualquier tromboarteritis u obturación de la luz arterial.

Y afirma el equipo investigador que se observa un hecho sorprendente —¡y tanto!— porque al vacuno seleccionado parece faltarle casi un cincuenta por ciento de las arterias espinales, lo que supone una evidente predisposición a los fallos medulares y a las caídas.

El hecho no sería sorprendente. Sería alucinante. Y las consecuencias..., aparte las que vemos a diario, ¡las que podrían suceder en el futuro!

En plena toma de muestras de los humores animales
(Fotos LADIS.)

TAL ES UNA DE LAS PRIMERAS OBSERVACIONES QUE DESTACA LA CATEDRA DE BIOLOGIA DE LA FACULTAD DE VETERINARIA DE CORDOBA.—DICHA CATEDRA REALIZA INVESTIGACIONES SOBRE EL ORIGEN DE LAS CAIDAS DE LOS TOROS

La afición aplaude estas investigaciones, pero quiere que las causas no solamente se aclaren, sino que se eliminen

bre— debe ser tenida en cuenta por los técnicos a la hora de las hipótesis y, sobre todo, de las conclusiones.

EL PROCESO INVESTIGADOR

Según las informaciones facilitadas por la Cátedra investigadora, al cabo de media hora de lidia se tranquiliza al animal con la aplicación de un somnífero inyectado por medio de un disparo a distancia. Las fotos son ilustrativas de la forma en que se hace y de los puntos elegidos para el impacto del dardo inyector del calmante.

La dosis se calcula para que actúe dando tiempo al animal para que pueda ir por su pie hasta la dependencia del desolladero, donde se les derriba con facilidad —mejor diríamos que



ANTE LAS INCOGNITAS DEL MAÑANA

De los resultados que en estas primeras experiencias se obtengan, dependerá la marcha a seguir en el inmediato porvenir. Por lo que se refiere a lo ya realizado, este material de tienta puede abreviar mucho el largo camino emprendido en tan interesante investigación.

Esta, cuenta con los equipos ya citados, más otros dos de la Cátedra de Farmacología (dirigido éste por el profesor Infante) y uno de la Cátedra de Parasitología (dirigido por el profesor Martínez Gómez).

Para su dedicación y su rigor científico nuestros máximos admiración y respeto. Nunca se había emprendido una investigación tan seria, responsable y de tan alto nivel.

Pero faltaríamos a un deber profesional y de conciencia si no dijésemos que asistimos a estas apasionantes experiencias desde la perspectiva de un instintivo escepticismo, casi incurable.

Porque mientras la ciencia no diga

su última palabra en contrario, pensamos que el origen de las caídas no está en la lidia, sino en la crianza del toro. Nuestra pregunta a la ciencia es: ¿Por qué no se caían antes —salvo excepcionalmente— los toros? ¿Es que antaño —aunque nos parezca un disparate anatómico— tenían más arterias espinales? Entonces, ¿dónde las han perdido? ¿En qué zarzas del camino se las han dejado? (Ya decimos que la hipótesis nos parece estupefaciente.)

Y una última: ¿Qué quieren decir los señores doctores al referirse al «vacuno selecto»? ¿Al toro de lidia altamente seleccionado? Y si es así, ¿seleccionado para qué? ¿Para que embista como debe o para que no cree, con su «no beligerancia» problemas a los toreros?

Estas son las primeras preguntas que se nos ocurren hacer al dignísimo y entusiasta equipo investigador de la Cátedra de Biología de la Facultad de Córdoba, para el que va nuestro mejor y más encendido aplauso.

Tendido 0 LOS TOROS Y LA SOCIOLOGIA (I)

PARECE ser que es verdad, que el intelectual español vuelve a preocuparse de la Fiesta. Libros recientes, conferencias, coloquios, artículos en Prensa y revistas lo ponen de manifiesto. Por ello recordamos ahora aquella sección que bajo el epígrafe de «El intelectual y los toros» mantuvimos en estas mismas páginas por los años sesenta y ocho y sesenta y nueve. En la serie de entrevistas que mantuvimos con escritores, dramaturgos y poetas, creo que se recogieron opiniones y puntos de vista muy interesantes, algunos de los cuales cabe hoy resucitar. He aquí cuanto nos decía el poeta de Rota, Angel García López, cuando todavía no había alcanzado las cimas de los Premios «Adonais», «Boscán» o Nacional de Literatura que ahora posee: «No hay nada comparable con la belleza de la Fiesta. Es un espectáculo enormemente seductor, desde el paseillo hasta el arrastre: expectativas, conjeturas, colorido, impulso vital, todo está lleno de gran calidad plástica. Una verónica bien interpretada es irrepetible.» Pero también advertía: «Claro que lo antiestético anda flotando también como un fantasma. Personalmente, me parece feo, digámoslo así, ese manipular en las orejas y en el rabo del animal vencido, esa mutilación gratuita, precisamente cuando hay menos motivos para ello, cuando el torero derrochó más arte o fue más bravo el toro. Es lo único que yo suprimiría de una corrida.»

Indiscutiblemente merece comentario el reparo del poeta, un reparo producto de su sensibilidad: es compartible, ya que por otra parte la señal de los trofeos se puede hacer simbólicamente, sin necesidad del público destrozado del toro muerto. Mas tal vez este detalle entre de lleno en el terreno de la sociología, más que en el del arte. Y Fernando Quiñones, otro poeta de tierras gaditanas, nos decía acerca del tema sociología y toros: «He aquí un asunto complicado. La Fiesta de toros y un sentido sociológico moderno, al día, parecen contradecirse. Sólo parecen; tal vez no se contradigan realmente. Sin duda tenemos de una parte algunos puntos débiles o muy débiles de la Fiesta donde el punto de vista ético y humanístico: su lado sangriento, su abusiva «negociación» que lo emborracha y desvirtúa, los derivados de tal y tan gran masa de números, pesos y cálculos sobre su sustancia viva. Y de otra parte tenemos lo de siempre: su imponderable interés y belleza, los relampagueantes —y realmente únicos— valor, arte, incluso abnegación, que puede suscitar; su natural condición de singularismo e incomparable espectáculo. Creo que José Bergamín atinó de lleno, a este respecto, cuando escribió que puede ser «justamente exaltada o denigrada, según el estado de ánimo de quien la percibe Y QUE SUS RAICES CONSISTEN EN UN MISTERIO emocional exclusivamente mágico, no lógico. Mis experiencias por las plazas como acompañante de extranjeros, y sus más imprevisibles reacciones de repulsa o entusiasmo —casi sin término medio, y abundando más el entusiasmo— así parecen afirmarlo.»

Y Melián Peraile, reciente Premio «Aldecoa» de cuentos del diario «Arriba», nos aseguró sobre el particular: «La Fiesta de los toros es, por un lado, productora de un gran amor repartido, y es estimulante de las efusiones colectivas; por otra parte, absorbe, monopoliza en una sola dirección las inquietudes y los intereses de muchos aficionados, con grave riesgo de que el hombre, acaparado por la afición, desatienda otros aspectos del repertorio social: arte, política, educación...»

Sí, los intelectuales vuelven a «pensar» en los toros. Y les preocupa el aspecto sociológico de la Fiesta tanto como a los del 98, pero también consideran compensados por el arte y la tradición cuanto pueda tener de alienación para el hombre.

Manuel RIOS RUIZ

MARCOS ORTEGA

Novillero mejicano triunfador en España

**31 actuaciones
en su primera
temporada
española:
58 orejas,
9 rabos,
14 salidas
a hombros**



**Quedando
a la
cabeza
de los
novilleros
para la
temporada
1975**



ESTA DIRIGIDO POR
RAFAEL GONZALEZ
"CHABOLA".

TELEFONO: 4 15 58 19

DOS TOREROS HETERODOXOS EN UNA EPOCA CLASICA



Por
Eduardo
de
GUZMAN

Momento de
Mazzantini a
punto de hacer
el paseillo

Figura cumbre de su época, coronación de la marcha ascendente del toreo durante los dos últimos tercios del siglo XIX, Rafael Guerra inscribe su nombre entre la media docena de atlantes que sostienen sobre sus hombros el edificio de la tauromaquia moderna. Torero largo y completo, en quien se funden armoniosamente valor, arte, sabiduría, dominio y voluntad, Guerrita es la personificación del ideal soñado por los viejos tradidistas. Hace parecer fácil lo que para cualquier otro linda con lo imposible, y lleva a un punto muy cercano a la perfección la puesta en práctica de las normas y cánones de las preceptivas taurinas clásicas.

Pero conforme señalábamos en estas mismas columnas la semana anterior, la maestría del Guerra constituye final de ruta para una concepción de la lidia vigente hasta la aparición de Belmonte. El diestro cordobés mete al torero en un auténtico callejón sin salida, en el sentido de que nadie podrá superar lo hecho por él y sólo introduciendo modificaciones esenciales en la Fiesta cabrá realizar algo distinto y mejor. El hacer académico, escolástico, ortodoxo de Guerrita agota todas las posibilidades de superación de un arte, condenándole al manierismo de la repetición imitativa y un tanto mecánica, a menos de transformarse y enriquecerse con revolucionarias alteraciones.

Rafael Guerra no aporta, ni lo pretende, ninguna novedad sustancial al toreo. Tradicional tanto en su forma de entender la lidia como en su manera de pensar, vestir y comportarse, se limita a seguir la senda marcada por Montes, Chiclanero y Lagartijo, procurando superarles. No comprende, admite y ni siquiera comprende

las herejías heterodoxas ni dentro ni fuera de las plazas. Aunque su vida se prolonga hasta bien avanzada la centuria en curso, continúa vistiendo de corto, aunque sea el único torero que ya vista de esta forma; ni siquiera después de ver triunfar y asentarse la revolución belmontina llega a reconocer lo que tiene de savia renovadora de un arte que amenaza estancarse.

Sin embargo, ya en su tiempo ha de competir con algunos diestros que aportan considerables novedades. Acaso el hecho de que les venza con relativa facilidad le fortalece en su creencia de la superioridad de las normas clásicas y permanece fiel a ellas. De dos de estos toreros un tanto heterodoxos hablábamos muy de pasada hace ocho días. Hoy queremos hacerlo con mayor amplitud. Porque estos toreros, y otros dos ligeramente posteriores al Guerra, desempeñan un papel importante en la transformación del toreo que no llegaron a sospechar quienes les vieron torear y que sólo ahora, con una perspectiva de tres cuartos de siglo, podemos calibrar con precisión y exactitud.

UN MATADOR ESPECTACULAR

Más que diferente a Guerrita es radicalmente opuesto el diestro que mayor número de veces le acompaña en los carteles. Cuando Rafael toma la alternativa hace tres años ya que Luis Mazzantini Eguía es matador de toros; al retirarse el cordobés, el vasco continuará en los ruedos un lustro más. No llega en ningún momento, es cierto, al grado de maestría del otro; pero ocupa siempre un lugar destacado y llega a practicar la suerte suprema con un grado extre-

mado de emoción, valentía y honradez.

Mazzantini no va a los toros guiado por una afición irresistible o impulsado por el ambiente y la tradición familiares. Nacido en Elgóibar el 10 de octubre de 1855, no existen antecedentes toreros entre sus deudos y aún es probable que ninguno de sus antepasados haya presenciado una sola corrida de toros. Hijo de un italiano empleado en la construcción de los ferrocarriles vascos, pasa sus primeros años en Bilbao y luego marcha a Francia e Italia. No regresa a España hasta 1871, cuando ya tiene quince años cumplidos, debido a que su progenitor logra una colocación al amparo del nuevo rey Amadeo de Saboya. Luis, que no siente la menor inquietud taurina, estudia el Bachillerato y consigue un empleo como telegra-

fista en la compañía del Mediodía. Entre 1878 y 1880 es jefe de estación en Arroyo de Malpartida y Santa Olalla. ¿De dónde arranca su decisión de convertirse en lidiador de reses bravas? El mismo lo dice en repetidas ocasiones con absoluta sinceridad:

—En este país de los prosaicos garbanos no se puede ser más que dos cosas para ganar dinero y fama: o tenor de ópera o matador de toros.

Aunque tiene buena voz, fracasa en sus tentativas como cantante y decide probar fortuna en las plazas. Empresario de la de Madrid, es un tipo pintoresco y atrabiliario llamado Casiano Hernández, tan reñido con la ortografía que un cartel escrito por él —*Oi no al sol*— llega a hacerse famoso; pero con vista de águila para los ne-

Don Luis,
gran
señor



MAZZANTINI Y «EL ESPARTERO»

gocios, Mazzantini solicita su ayuda y Casiano ve posibilidades de una buena entrada anunciándole como «un joven de buena familia que piensa dedicarse al toreo, célebre ya por sus grandes faenas en las plazas de Torrijos, Talavera y otras "capitales"». La presentación, que no puede ser más modesta, tiene lugar el 22 de febrero de 1880, para matar un novillo embolado en el curso de una mojiganga.

Lo mismo que le sucede a Frascuelo en sus comienzos, Mazzantini tiene que salir varias veces al ruedo madrileño, en festejos de ínfima categoría, ataviado con los más ridículos disfraces. Pese a todo, el público empieza a fijarse en aquel joven atlético —ya con veinticinco años a cuestas—, que si lo ignora todo en el toreo, demuestra un valor a prueba de volteretas y que se vuelca sobre los morrillos de sus enemigos para tumbarlos de soberbios estoconazos. La novelaría de la gente, excitada por los anuncios de Casiano Hernández, hace el resto. Pronto lo de buena familia parece poco y la fantasía popular le hace miembro de la aristocracia; tampoco es suficiente que haya estudiado el Bachillerato y le quieren doctor en todas las disciplinas imaginables por las Universidades nacionales y extranjeras.

En 1883, Mazzantini figura en cabeza de los novilleros. Torea cuanto quiere, cobra más que sus colegas y hasta varios miembros de la familia real acuden a verle y le alientan con sus aplausos. Aunque no ha tomado la alternativa, en diversas plazas andaluzas compite con matadores de toros como Hermosilla y Bocanegra. En noviembre embarca para América y en Uruguay consigue resonante éxitos. Al regresar se considera en condiciones de dar el paso definitivo y el 13 de abril de 1884 Frascuelo le cede solemnemente los trastos en la Maestranza sevillana.

En este año y los dos siguientes figura ya en primera línea entre los matadores de tronío. Es un hombre alto, de contextura atlética, espléndido de facultades, cuyas fuerzas hercúleas le permiten alardes como sujetar a un toro por el rabo, e incluso por los cuernos. Tiene un toreo rudo y corto; pese a ser inteligente y poner el máximo interés en aprender, jamás pasa de ser una medianía con el capote, las banderillas y la muleta.

En cambio llega a convertirse en un magnífico director de lidia, imponiendo una rígida disciplina en el ruedo, obedecido sin discusión por picadores y banderilleros. Y, sobre todas las cosas, es un matador espectacular, aunque no un estoqueador clásico de estilo depurado. Se perfila un poco largo y echa atrás la pierna derecha, sin mover la izquierda. Pero su elevada estatura le permite ver bien el morrillo de los astados; entra sin desviarse un milímetro de la recta; hunde la espada hasta la empuñadura y las reses ruedan a sus pies mortalmente heridas.

RUPTURA CON LA TRADICION

Adquiere Mazzantini tan rápida popularidad que algunos elementos reaccionarios buscan ocultas explicaciones. Lanza a los cuatro vientos que el torero vasco es masón y son los masones quienes hacen la propaganda a su correligionario. El interesado no se molesta en negar la especie, que, verdad o mentira, en nada influye en su carrera. La gente admira su valor, pasa por alto sus defectos y ovaciona con entusiasmo sus estocadas. Acostumbrados a la comodidad de los diez años precedentes, en que nadie les apretaba, Lagartijo y Frascuelo tienen que esforzarse. Como Luis es más culto que sus compañeros, habla con



Un brindis del famoso torero (Fotos: Archivo.)

facilidad y hace valer sus derechos, percibe mayores honorarios y es el primer torero en cobrar las seis mil pesetas por una corrida. Cuando Salvador Sánchez se entera, comenta escandalizado:

—«M'avergüensa» más que si me «hubieran echao» un toro «ar» corral que ese «Mozambique» haya «tenío» que venir a enseñarnos a cobrar...

Más adelante, a Mazzantini pretenden enfrentarle muchas veces con Guerrita. Los aficionados, que buscan un rival para el cordobés, fijan su atención en el vasco. El interesado, que conoce mejor que nadie sus limitaciones, sabe que la competencia es imposible. No obstante, pone en la contienda lo único que tiene: su habilidad como director de lidia, su valentía y sus estocadas. No representa ni significa en ningún momento un peligro para la dictadura ejercida por El Guerra en los ruedos. Pero si

sufre algunos ruidosos fracasos —le echan varios toros al corral, pese a su pundonor y vergüenza torera— mantiene con honra y decoro un segundo puesto.

Técnica y artísticamente, «don Luis» —como empiezan a llamarle en broma sus compañeros y terminan por hacerlo completamente en serio— no aporta nada innovador a la tauromaquia. Su influencia renovadora, incluso revolucionaria, no se ejerce dentro, sino fuera de las plazas. Hasta su aparición, la costumbre y la tradición exigen que los toreros se distinguan por su atuendo, no sólo frente a los astados, sino en la calle y en su vida ordenaria. El traje corto, el sombrero ancho, la camisa almidonada y el cuello sin corbata se consideran tan imprescindibles como la coleta. (Todavía Guerrita sigue vistiendo de este modo, treinta años después de retirarse.) No es cierto, claro está, que el «hábito haga al monje», pero resulta indudable que la manera de vestir influye de alguna manera sobre el carácter y comportamiento de las gentes. Aunque a finales del siglo XIX han pasado definitivamente a la historia los toreros de española romántica —jaques, bravucones y pendencieros—, todavía se considera demostración de hombría torera un lenguaje rudo, unos modales ásperos y cierta marchonería flamenquizante.

Mazzantini rompe resueltamente con todo esto. Sostiene que un matador de toros no tiene por qué diferenciarse del resto de los ciudadanos fuera del ejercicio de su profesión. Puede, y debe ser, por el contrario, tan cortés, educado e incluso culto como un empleado, un abogado o un médico. Predica con el ejemplo vistiendo en todas partes con sobria elegancia y exteriorizando gustos y aficiones que han sido extraños hasta ahora a los lidiadores de reses bravas. Le complace asistir a los conciertos y las representaciones de ópera ataviado con levita y chistera. En cambio rehúye los colmados, las juergas y la eterna discusión sobre la corrida pasada o la próxima. En sus horas de ocio prefiere hablar de música, de literatura y de política.

Choca y sorprende en un principio este atildamiento de Mazzantini. Los toreros lo toman un poco a chacota, si bien les impone cierto respeto la seriedad del vasco y el convencimiento de su superior educación. Se cuentan numerosas anécdotas, más o menos graciosas, relacionadas con el asombro lindante con el estupor que la elegancia de don Luis produce entre sus subalternos. Acaso la más expresiva de todas sea la del picador Angel Montalvo, que al visitarle un día por la mañana le encuentra envuelto en un lujoso batín de seda de vivos colores. Apenas llega el piquero a su presencia el espada advierte que despide un fuerte tufillo alcohólico.

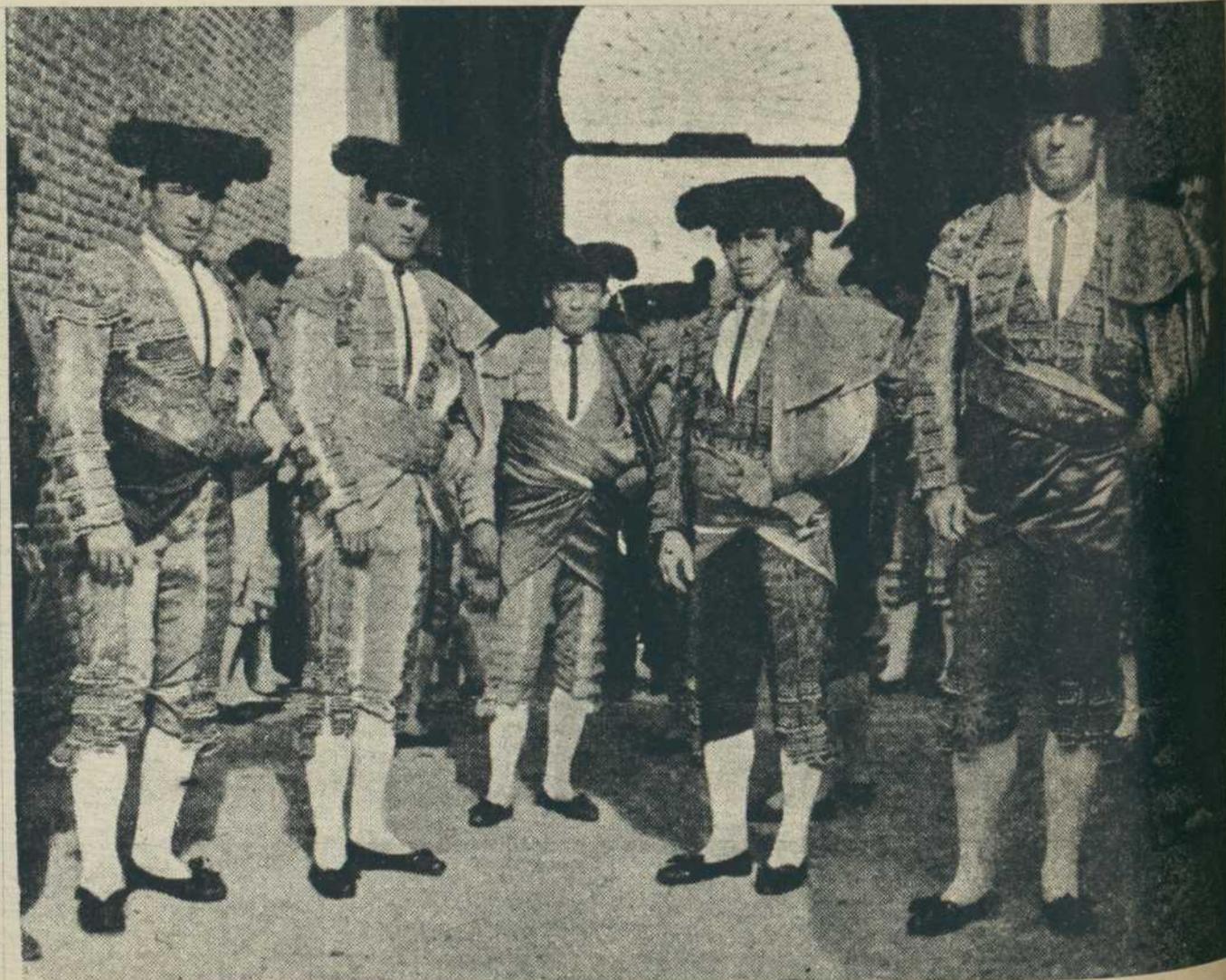
—«Güeno» —se disculpa Montalvo—. Ahí «ajuera» me he «atisbao» un par de «latigasos».

Mazzantini le reprende severamente. Siempre está mal abusar de la bebida, pero especialmente antes de hacer una visita de cumplido por la mañana. ¿Cuándo se ha visto nada semejante? El picador, que le escucha molesto, replica al final amoscado:

—Mire «osté», don Luis. «Osté» no habrá visto esto mío; pero «enjamás» había visto yo tampoco a un «mataor» de toros «vestío» con la funda de un piano.

Aunque los toreros se resisten a un cambio radical de atuendo y modales, la tendencia iniciada por Mazzantini acaba triunfando. Pese a que Guerrita, primera figura de la época, rechaza desdeñoso las sugerencias de don Luis y otros muchos adoptan parecida intransigencia en la última década del siglo pasado y la primera del actual, se impone la transformación de los diestros fuera de los ruedos. Poco a poco los toreros van abandonando en la vida cotidiana su atuendo casticista. Cuando Belmonte prescinde de la coleta, completa la evolución iniciada por Mazzantini. Tenemos, pues, que «El rey del volapié», como llega a ser conocido el vasco, no revolucionó nada dentro de las plazas; fuera de ellas es, por el contrario, quien ejerce mayor influencia en la transformación de sus compañeros.

(Terminará en el próximo número.)



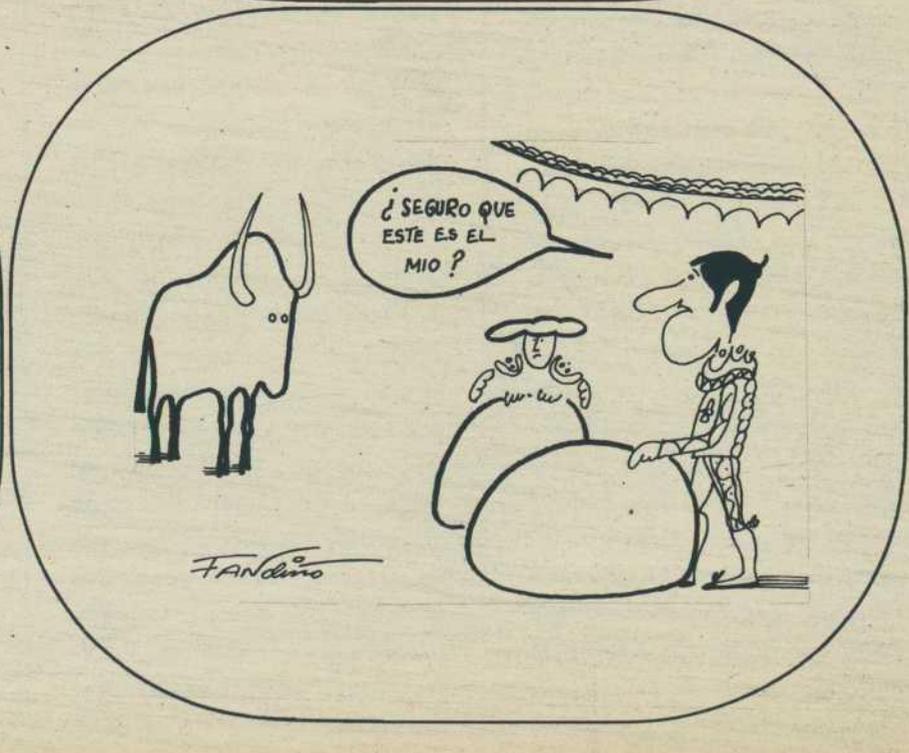
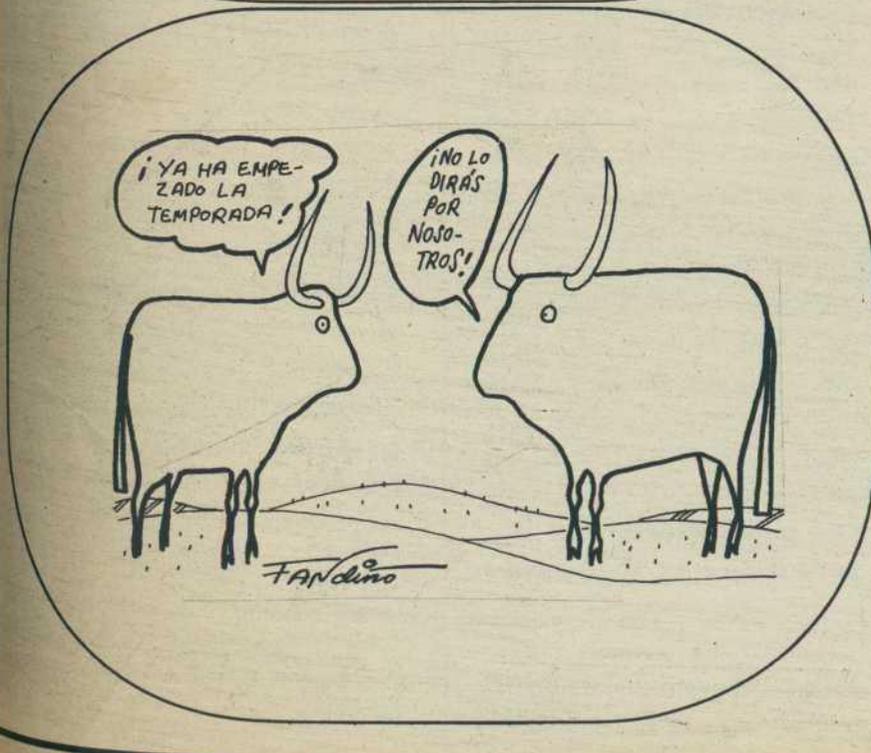
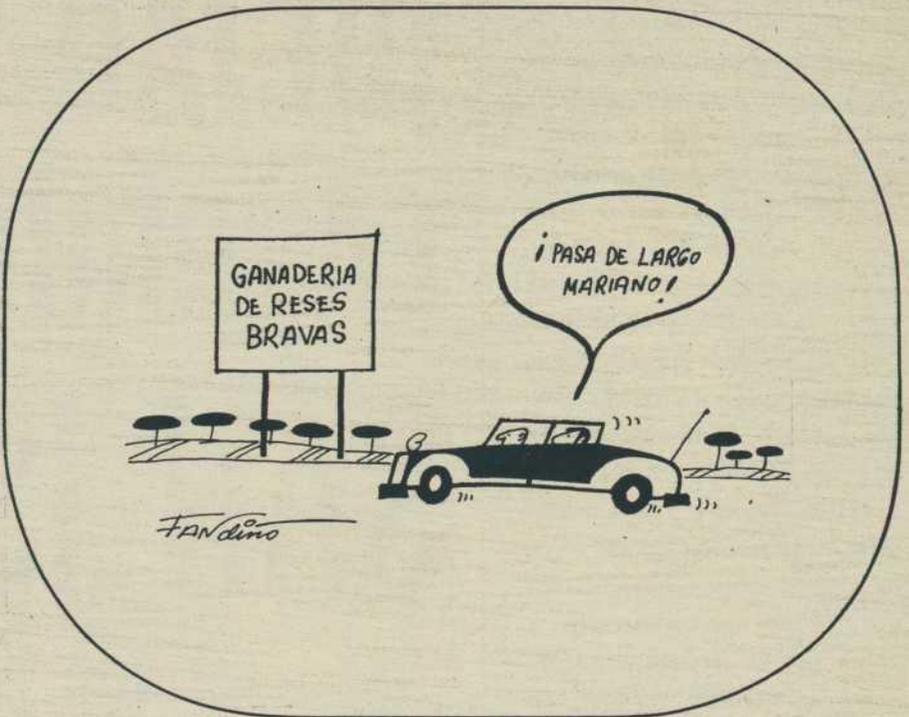
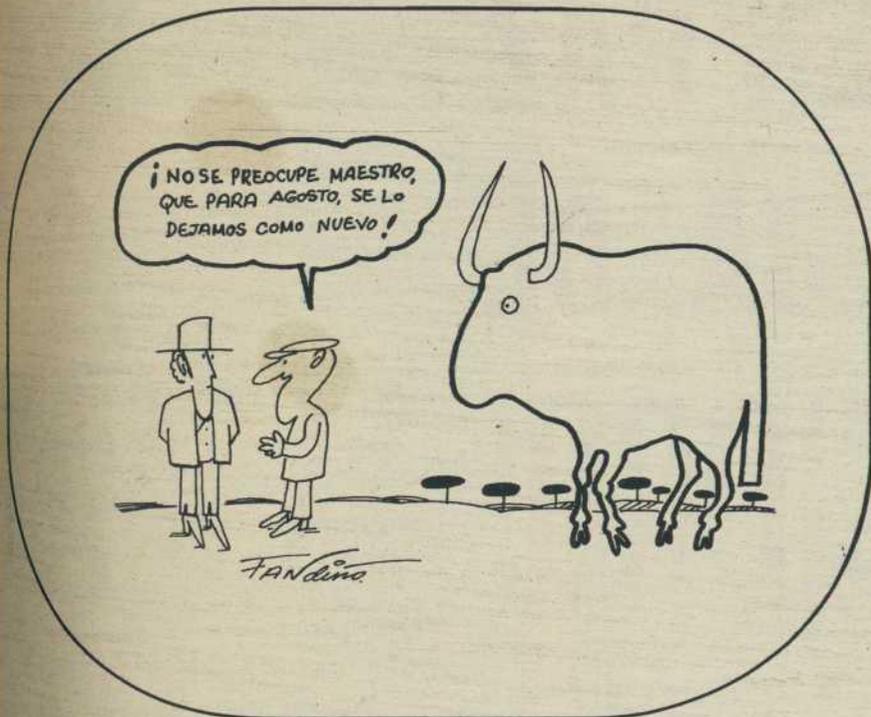
Mazzantini dispuesto a hacer el paseillo. Junto a él, Machaquito, Lagartijo y Guerrerito

HUMOR TAURINO

Por FANDIÑO y NILO



EL TORO AL INICIARSE LA TEMPORADA



EN este tiempo que más parece del diablo que de Dios; de dimes, diretes y trapos sucios; de bofetada que te pego y bocado que te tiro; de parrafada que arreo y frase que dedicas; en estos días, decimos, plenos de echarse en cara cosas que debieran quedar —es una opinión sincera y particular— encerradas con llave en el cajón de los olvidos, se han sacado las cosas de quicio por parte de unos y otros. Ha descarrilado el tren del toreo por un quítame de ahí un puesto, o vaya usted a saber, y al salir corriendo de los vagones los viajeros se han precipitado y chocado unos con otros y otros con uno casi sin piedad, en un incontenible afán de huir del «peligro». El ganadero le ha dado un papirotazo al torero de fama; éste ha empujado al empresario, quien, violentado, ha arremetido contra el apoderado; aquél la ha emprendido contra éste y etcétera, etcétera. Los vagones de lujo, incluidos los cómodos coches-cama, han hecho ¡claf! y han saltado las astillas hasta más allá de Irún, con la consiguiente resonancia en Prensa y emisoras propias y extrañas. Todo el toreo —las personas que en él intervienen, que son muchas y de diverso tipo y menesteres— se ha aturdido primero, y envalentonado después, para salir de ese peligro evidente. El tren ha sufrido la fuerte sacudida y han crujido todos los vagones. Todos menos uno, el de tercera, donde viajaban semidormidos toreros, esos que siempre van en «tercera» y donde parece ser que se encontraba la auténtica Verdad, con mayúscula, de este complicado tinglado. Nos referimos, claro está, a los diestros que desde hace muchos años hemos dado en denominar «pobres».

Pues bien, parece ser, y puede que sea verdad, que los distintos miembros del amplio convoy estaban —están— implicados en ese descarrilamiento lamentable y que los únicos que están sanos y salvos son esa serie de toreros «pobres», esas ganaderías «de verano» con las que se las ven los antes citados en tardes agosteanas de sol y moscas. Los que toreaban lo que nadie quería, los toros-toros de los quebraderos de cabeza, sin espías en las dehesas antes de las corridas de turno, las que llegan a corrales de la plaza y



¡DEJAD EN PAZ LA "PRUEBA" DE SAN ISIDRO!

salen por los chiqueros como la madre vaca los parió, sin manipulaciones fraudulentas, sin zandajas de ningún tipo. Pero he aquí que ganaderías que nadie quería, por motivos fáciles de adivinar, comienzan a sonar en conversaciones «de conveniencias», en tertulias de ocasión», en manifestaciones traducidas luego públicamente, cara al aficionado, y que tiene como protagonistas a una serie de toreros «ricos», los de Feria en Feria, los de acá para allá, como si de un acomodaticio turroneo se tratara. Ahora van y, tras el ¡claf! del descarrilamiento, todos a una, como en Fuenteovejuna, comienzan a citar ganaderías «hechas» y a decir «que están dispuestos a dar la cara», a lidiar tal o cual hie-

rro. Y eligen para tal «hombreda» una plaza de categoría, la de más prestigio: Madrid. ¿Y con los otros cincuenta festejos que tienen ya rubricados, qué hacen? Bien fácil es: lo de siempre. Pero surge la inevitable interrogante al respecto. ¿Si a los «ricos» les da por venir a San Isidro con los de Pablo Romero, con los de don Eduardo, con los de don Etcétera (hasta se habla de una corrida muy igual de El Pizarra!), qué les echamos a los modestos, a los toreros que viajaban con billete de tercera en el «tren del desastre»?

Habrá que convenir ahora, que parece que hasta los públicos más transigentes han colocado barricadas de intransigencia, que esos toros deberán ser

toreados por los diestros que más méritos han demostrado tener a lo largo de su dilatada carrera, y que son «los de siempre», esos que para nada aparecen en las controversias pasadas y que siempre que se han asomado a una Feria ha sido con toros de Verdad, sin temor otra vez a usar la mayúscula. ¡Pues estaría bueno que a estas alturas un «pobre» se viera obligado por «las circunstancias» a lidiar los encierros «bombón» para dar paso a la hombrada de una tarde de cualquier figura consumada por los años de los años y sin decidirse a lidiar un toro!

Bien es cierto que para demostrar que un torero es eso, ¡torero!, tiene que vérselas con toros. Pero de ahí a que esa demostración torera tenga que hacerse en la primera plaza del mundo y por San Isidro hay un abismo. ¡No, amiguetes, no! Si en el juego no entra la picaresca, que elijan otras plazas para la proeza y dejen en paz a los compañeros de «tercera clase», a los toreros-toreros con agallas desde siempre y que han resultado ilesos en el descarrilamiento recién ocurrido.

Son los únicos que, en honor a la Verdad, tienen derecho a elegir entre ganaderías que antes nadie quiso.